

Los oficios de Risaralda

Textos de:

**Yaffa Nahir Ivette Gómez Barrera
y Elizabeth Montoya Arias**

Fotografías de:

Javier Alfonso López Morales

DOI: <https://doi.org/10.31908/eucp.61.c609>

Este capítulo presenta los oficios documentados en el Departamento de Risaralda, donde se logró entrevistar a 17 artesanos de los oficios de la marroquinería en Dosquebradas; de la tejeduría en seda en Guática; los trabajos en madera, la tejeduría en bejuco, en enchape sobre madera, el trabajo en guadua y en palo de café en Santa Rosa de Cabal; la orfebrería, en Quinchía; el trabajo en cerámica y la tejeduría en chaquiras o mostacilla checa de los Embera Chamí en Pereira; el trabajo en madera en La Celia; y la cerámica en guadua en Marsella.

Se encontraron algunos oficios particulares durante el trabajo en los municipios. Es así como aparecen la arriería y la herraduría en Guática, hallándose un exponente que se considera el último en su oficio; y la restauración de arte religioso en La Celia, como un oficio itinerante por diferentes regiones del país.

Se registran la ubicación de los oficios en el mapa del Paisaje Cultural Cafetero de Risaralda, en siete de los diez municipios del Departamento de Risaralda que pertenecen al PCCC.

A través de sus historias de vida se reconocen las formas en que cada uno de ellos ha aprendido su oficio, la manera como se han organizado, los procesos productivos que realizan, los productos que elaboran y cómo los comercializan.

Al final de cada historia de vida se presenta una síntesis de los rasgos más distintivos de la experiencia personal de cada artesano.

Desde las fotografías se pueden apreciar los contextos de los municipios, los lugares de trabajo donde realizan las labores artesanales, las herramientas que utilizan y las creaciones que realizan.

Al final del capítulo se encuentra un directorio de cada artesano con sus datos de contacto y ubicación.

Capítulo 4

Risaralda



1

Dosquebradas

Estercilia Agudelo y Luz Marina García –
Oficio Marroquinería



2

Guática

Gloria Elyf Bayer Ramírez –
Tejedora de productos en seda
Elkin Hernando Henao –
Restaurador de arte religioso



3

Santa Rosa de Cabal

Carlos Alberto López – **Trabajos en madera**
Edgar Fredy Morales – **Tejeduría en bejuco**
William Uribe Vélez – **Enchape**
Carlos Alberto Uribe – **Trabajos en madera**
Alejandro Mesa – **Trabajos en guadua**
Francisco Londoño – **Madera-(Palo de Café)**



4

Quinchía

María Albeny Navarrete Gañán –
Orfebre



5

La Celia

Luis Fernando Acevedo Toro –
Trabajos en madera
John Jairo Zapata –
Arriero – herrador



6

Pereira

Gladis Méndez Mulet –
Artesana ceramista
Edilson Tanigama Nacavera –
Tejedor Embera Chamí
Darío de Jesús Nacequia Jiupa –
Tejedor Embera Chamí



7

Marsella

Iván Gómez García –
Artesano e investigador de la guadua



Esterilia Agudelo y Luz Marina García - **Marroquinería**
DOSQUEBRADAS



Gloria Elyf Bayer Ramírez - **Tejeduría de seda**



Elkin Hernando Henao - **Restauración de arte religioso**
GUÁTICA



Carlos Alberto López Londoño - **Trabajos en madera**



Edgar Fredy Morales Carmona - **Tejeduría en bejuco - Cestería**



William Uribe Vélez - **Enchape**



Carlos Alberto Uribe Zorrillo - **Trabajos en madera**



Alejandro Mesa López - **Trabajos en guadua**



Francisco Londoño Buenaventura - **Trabajos en madera - (Palo de café)**
SANTA ROSA DE CABAL



María Albeny Navarrete Gañán - **Orfebrería y joyería**
QUINCHÍA



Luis Fernando Acevedo Toro - **Trabajos en madera**



John Jairo Zapata - **Arriería y herraduría**
LA CELIA



Gladis Méndez Mulet - **Cerámica**



Edilson Tanigama Nacavera - **Tejedor Embera Chamí**

Darío de Jesús Nacequia Jiupa - **Tejedor Embera Chamí**

PEREIRA



Iván Gómez García - **Trabajos en guadua**
MARSELLA



Risaralda

Dosquebradas

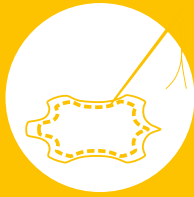




Estercilia Agudelo

Luz Marina García





Dosquebradas - *Oficio marroquinería*

Estercilia Agudelo & Luz Marina García

Estercilia Agudelo y Luz Marina García, de 65 y 56 años de edad, respectivamente, viven en la vereda Santa Ana Alta del municipio de Dosquebradas, Risaralda, y llevan 12 años dedicadas al oficio de la marroquinería.

Hacen parte de la Asociación Campopan, que se ha agrupado bajo la marca Santalt.

En las tardes se reunía un grupo de quince señoras de la vereda a hacer tejidos en crochet, labor que habían aprendido de sus abuelas y la enseñaban a otras mujeres; en algunos casos, el crochet lo hacían con fibras de fique o cabuya; con el tiempo tuvieron la idea de combinar el crochet con el cuero y le solicitaron al SENA hacia el 2007 que les enviara a alguien que las capacitara; una instructora fue quien les enseñó a hacer varios productos en cuero. Teniendo un acompañamiento inicial por tres años.

De allí, comenzaron a vender los bolsos que ellas mismas elaboraban. Inicialmente, se vendían los bolsos tejidos, y con el resultado de las ventas compraban cuero para hacer otros bolsos. El cuero lo adquieren en piezas completas en peleterías de Pereira, compran, sobre todo, cuero napa. En un principio realizaron algunos productos en material sintético, pero dejaron de hacerlo, pues consideraron que no se justificaba invertir tanto

tiempo de elaboración de un producto que en ese material se deteriora rápidamente. Un producto puede tardar en elaborarse entre tres a cuatro días, debido a lo dispendiosos en su realización.

Hacia el año 2013 acceden a recursos de Capitalización Empresarial por parte del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), y reciben capacitación y maquinaria.

Luz Marina refiere que los principales productos que realiza la marca “Santalt” son monederos, cosmetiqueras, bolsos, morrales, billeteras, correas, entre otros. Han realizado algunos productos a pedido como delantales para barismo y alta cocina, de los cuales se muestran orgullosas, pues, aunque pocas, son creaciones con bastante aceptación en su mercado.

Es de resaltar que la destreza y calidad en el oficio se han logrado con esfuerzo y dedicación a lo largo del tiempo que llevan trabajando y, aún más, llevando a cabo el armado de cada producto por medio de costura manual, característica que resaltan como un valor agregado en su trabajo. Asimismo, en el proceso, describen el manejo de herramientas como un detalle de suma importancia que garantiza sus buenos resultados.





Desde la consecución de la materia prima hasta el producto final, Luz Marina y Estercilia comparten la descripción de cada paso:

-Diseño: se establece el contacto con el cliente, que generalmente se acerca a la vereda y conoce el trabajo que allí se realiza. Solicita un producto similar a los que se tienen en stock o un diseño existente que les comparte por medio de una imagen.

-Compra de materia prima: el cuero lo consiguen usualmente en la peletería “El Cuero” ubicada en Pereira, en donde compran piezas completas, y encuentran variedad en tonos y materiales. Cabe resaltar que, a la compra del material, llevan el molde a emplear, pues les facilita el proceso de selección y toma de medidas para no quedarse escasas de material.

-Alistamiento: una vez listo el molde y el cuero se seleccionan las herramientas a utilizar en el proceso, y se dispone sobre la mesa metálica, una lámina de triplex o mdf para evitar la fricción de las cuchillas con la superficie de la mesa.

-Trazado: se extiende la pieza sobre la mesa de corte y se posiciona el molde sobre el cuero con escuadras para que quede centrado; se distribuye el molde con especial cuidado para un mejor aprovechamiento del cuero. Acto seguido, con la mina se marcan sobre el cuero las diferentes piezas que componen el molde.

-Corte: con la cuchilla se cortan las piezas del molde trazado.

-Trazado de puntos a perforar: desde el borde de cada pieza hacia adentro se mide y traza un camino de puntos (por donde pasarán la aguja y el hilo encerado), que generalmente tienen cinco milímetros de distancia entre ellos. Dependiendo de cada costura y del diseño, se deja más espacio entre las perforaciones. Por tanto, no se puede perforar sin medir.

-Perforación: para perforar se necesita el perforador, la lezna y el martillo. Este proceso se realiza sobre una tabla de pasta a la que le llaman “queso”; se pone la lezna o el perforador sobre cada punto trazado y con el martillo se golpea con precisión obteniendo así la perforación deseada.

-Armado de la pieza por medio de costura a mano: empieza la unión de piezas cosiendo con el hilo encerado y aguja de tapicería. Cuando las piezas están cosidas, se incluye el forro por medio de costura y de pegante PL 285. Para las cargaderas de los bolsos se usa, en lo posible, la misma calidad de cuero, aunque sea de diferente color.

-Terminación del producto: se pulen detalles de hebras y pegues. En este punto sucede, aunque con poca frecuencia, que se advierten errores en la costura y es necesario desbaratar. Al desbaratar, se trabaja con la misma paciencia con que se armó y se corrige el error identificado. Una vez finalizado el producto, se contacta al cliente para ultimar los detalles de la recogida o entrega.

-Conservación del producto: Estercilia y Luz Marina recomiendan lavar el bolso en lavadora, y después de lavado aplicar silicona especial para cuero. Algunas de las puntadas utilizadas en la costura de los productos son: puntada lisa, puntada en patecabra, bastas, puntada en equis, cruzada, puntada espiga (se hace con dos agujas).

Aunque han dejado de hacerlo, todavía realizan para algunos productos las cargaderas en crochet con tejido Wayuu, como se los enseñara su amiga proveniente de la Guajira y miembro de esta etnia.

También relatan que, gracias a la constante asesoría recibida por parte de diseñadores, han aprendido a desarrollar su propia moldería de nuevas creaciones inspiradas en la naturaleza y colores de su entorno. Estos productos han sido admirados por clientes y visitantes de la vereda que acuden al sitio los fines de semana para hacer deporte y turismo rural.

Sus productos han sido expuestos en ferias locales y puntos de venta de Artesanías de Risaralda donde también acuden personas interesadas en adquirirlos y seguir el recorrido de la marca, claro está que, por su ausencia en redes sociales, la visibilidad de la marca y su ejercicio comercial se ven reducidos a eventos feriales y recomendaciones por voz a voz.









“Nosotras fuimos al concurso de la Mujer Rural en Bogotá y quedamos como en segundo o tercer lugar con certificado a las Mejores Tejedoras de Fique. Cuando estábamos unidas éramos la berraquera”.





Las artesanas de la vereda Santa Ana Alta son un ejemplo de perseverancia y trabajo en equipo al transformar su “costurero”. Pasaron de ser un grupo de señoras que tejían en un quiosco a aprender un oficio, construir rutinas diarias que se convirtieron en disciplina y trabajar bajo una marca registrada vendiendo productos que cada vez son más reconocidos en el mercado local.

El crecimiento de este grupo de artesanas se debe también a la persistencia y acompañamiento continuo de entidades como el SENA, Artesanías de Colombia, Alcaldía y Gobernación.

Al igual que otras ideas de negocio, la marca sigue teniendo debilidades como la falta de redes sociales a través de cuentas activas en Facebook, Instagram o YouTube, y por consiguiente una visibilidad que se reduce a eventos feriales y a un voz a voz poco efectivo.

La noción de trabajo como comunidad de mujeres artesanas es de gran valor para las integrantes, quienes sienten que en la medida en que trabajen juntas lograrán mejores éxitos.



Guática







Guática -

Oficio tejedora de productos en seda

Gloria Elfy Bayer Ramírez

Gloria Bayer Ramírez es una artesana dedicada al proceso de la seda. Su dedicación al oficio comprende desde el cultivo de la morera, crianza del gusano, y el proceso de la seda hasta fabricar productos textiles en telares manuales, con los que compete en el mercado de la moda a nivel nacional. Comenzó en el oficio en el año 2000 cuando el Centro de Desarrollo Tecnológico de la Sericultura de Colombia, en alianza con la Gobernación de Risaralda, el Comité de Cafeteros y la empresa Cocosilk, iniciaron capacitaciones acerca del cultivo de la morera y el proceso del gusano de seda.

Gloria se introdujo en el mundo de la seda junto con su familia, ya que el proceso de capacitación que duró tres años fue evolucionando según la transformación comercial de Cocosilk, que después de la quiebra pasó de exportar el capullo a realizar solamente el proceso de obtención del hilo y exportarlo, bajo el nombre de Sedacol. Con el tiempo, Sedacol tuvo problemas para cumplir con las exigencias del mercado y también quebró, así que fueron convocados los familiares de los sericultores para ser capacitados en artesanías.

En esta última etapa del proceso, Sedacol les entregaba el hilo en cantidades de hasta 50 kilos, y los nuevos artesanos los devolvían transformados en productos textiles que la empresa, a su vez, comercializaba, pero al desaparecer la empresa quedaron alrededor de setenta sericultores en el Eje Cafetero ubicados en Belén, Quinchía, Pereira, Marsella y Anserma en Caldas, cuyas familias habían recibido un conocimiento extenso de procesos y técnicas necesarias para articular la cadena de valor de la seda en la región.

Con estos talentos en sus manos y buscando un futuro promisorio para sus hijos, Gloria se embarcó en el mundo de la tejeduría, produciendo y comercializando textiles con diferentes diseños que cautivaban su creciente mercado. Con el tiempo y la dedicación que le pone a lo que hace, Gloria ha conformado un equipo sólido de trabajo, en el que sus hijos son actores fundamentales desde el cultivo de la morera hasta la comercialización de los productos.



A continuación, el proceso productivo descrito por Gloria:

-Para el cultivo de la morera se siembran los tallos, que a los seis meses comienzan a dar hojas y que serán el alimento de los gusanos.

-Los huevos de los gusanos los consiguen en la Universidad Tecnológica de Pereira.

-Gloria hace la parte de la incubación, y cuando el gusano nace se alimenta durante 30 días.

-Cuando el gusano está en una edad adulta comienza a formar el capullo de afuera hacia adentro como parte del ciclo en el que se desarrollará la metamorfosis de gusano a mariposa. En esta etapa, el ciclo de vida del gusano debe ser cortado para proceder a recolectar el capullo.

-Se recolecta el capullo y se cocina en silos, introduciéndose de 40 a 50 minutos en una pieza caliente a temperatura alta para que el capullo tome firmeza y para cortar el ciclo del gusano.

-Luego se recolecta, otra vez, el capullo y se cocina en agua caliente durante quince minutos para después hilarse y darle torsión.

-Con la ayuda de una hiladora manual se empieza a hilar. En este proceso el hilo permanece en agua caliente.

-Nuevamente, se hila con el hilo en un tazón con agua caliente, y el hilo queda en un rodillo.

-Se le da torsión uniendo dos cabos en otra máquina especializada.

-Nuevamente, se cocina el hilo con jabón y bicarbonato de sodio para darle suavidad y aquí el hilo ya pasa a enrollarse en madejas.

-De diez kilos de capullo sale un kilo de hilo de seda.

-Se seca al aire y una vez seco se le da color con tintes naturales que pueden ser hierbas, café, flores, plantas o semillas.

En este proceso se cocina el material tintóreo, es decir, las plantas o semillas, se cuele y se vierte a la seda previamente remojada, se deja por quince minutos mientras que la fibra absorbe todo el tinte, se lava y se juaga nuevamente para ponerse a secar.





-Se fija el color con piedra lumbre o ácido acético dependiendo el tono que se quiera lograr.

-También se tintera con tintes químicos, proceso en el que hay que dejar cocinar la fibra con el tinte. Sigue la desmadejada, dejando pasar de la madeja al cono, y en este punto ya se puede poner en filetas para hacer los urdidos posteriormente en el telar.

-Se debe tener el diseño o la solicitud del cliente con el producto a realizar. Esto para definir cantidades, tamaños y cálculos textiles en general.

-Comienza el proceso de tejeduría: se ponen los hilos en el telar organizados en una fileta, luego se pasan al tambor, contándolos.

-Luego se envuelven en el tambor, siempre llevando una continuidad, llevando un mismo borde, desde que salen de la fileta hasta que ya termina el tejido, para que no se entorche y se dañe el tejido. En este punto ya se tiene la urdimbre.

-Luego sigue el enmallado, que es pasar cada hilo por una malla, hilo por hilo que va por la aguja; después se pasa por el peine y se amarra; y empieza la parte de trama, con la que se le da forma al tejido.

-Una vez sale la pieza completa, por ejemplo, treinta prendas unidas, estas se cortan, se dividen y se unen por confección o se rematan para darle los acabados, si es para dejarlas independientes.

-Se hacen de treinta a cuarenta piezas por cada urdido para que sea rentable.

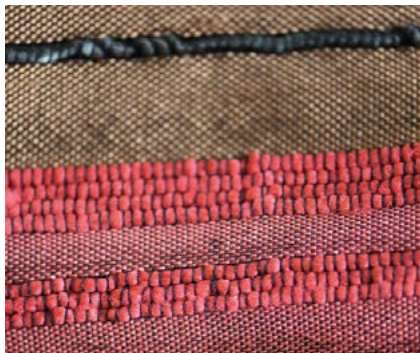
En su taller cuenta con telares manuales, hiladora, devanadora, encañueladores, filetas, marcos, máquina de coser y, por supuesto, no pueden faltar agujas, hilo, tijeras, metro, baldes, ollas y estufa. Su producción mensual puede estar alrededor de unas doscientas prendas.

Gloria construyó un equipo bastante competitivo con su familia comprendida por tres generaciones involucradas en todos los procesos, iniciando en el cultivo de la morera, coordinado por su hijo, siguiendo con el diseño de las prendas que lidera su hija diseñadora de modas. En el proceso del hilo y producción están Gloria y su mamá y, por último, la comercialización y presencia en redes sociales, se involucra sus hijos y nuera.

Asimismo, Gloria se ha dedicado a enseñar el oficio en diferentes partes del departamento, casi que desde que inició en su aprendizaje vinculó al proceso a personas del municipio en un equipo que hoy tiene entre 10 y 15 personas que trabajan con ella. Ha tenido en diferentes lugares grupos de entre 40 y 50 personas que capacita en el proceso artesanal.

Como parte de su oferta comercial se encuentran bufandas, chales, corbatas, cuellos, corbatines, cojines, mantas, lencería, telas, chales y, en general, lo que pidan sus clientes.





“En esa parte sí trabaja mucho es Sarita, que es la parte de diseño... nosotros jugamos es con los colores, con las texturas”.





En el municipio de Guática se encuentra una fuente de inspiración y creación de productos en seda. Gloria Elfy Bayer Ramírez, junto con su familia, se dedica desde hace 19 años al cultivo de la morera, crianza del gusano, elaboración de hilos artesanales y confección en telares manuales. Ha capacitado a muchas personas en el manejo de la seda, y los miembros de su familia participan en las diferentes etapas del proceso hasta ser hoy en día una marca artesanal consolidada y reconocida en el departamento de Risaralda. Este oficio que ocupa tres generaciones de su casa le ha permitido enfocarse en las áreas pertinentes para persistir en un mercado tan competitivo como el textil.

Gloria cuenta con el capital humano idóneo para este ejercicio comercial, pues mientras ella y su madre se dedican de lleno a la producción de artículos en seda y formación de tejedores en la región, sus hijos están a cargo del cultivo, diseño de los productos, accesorios, comercialización y manejo de redes sociales.







Guática -

Oficio restaurador de arte religioso

Elkin Hernando Henao

Elkin Henao, de 75 años de edad y nacido en Medellín, es experto en restaurar imágenes y esculturas religiosas, oficio que aprendió de joven cuando estudiaba Artes Plásticas. A Elkin le enseñó un maestro italiano que llegó a la ciudad a dar clases.

Muchas de sus contrataciones son hechas por los padres Carmelitas en todo el territorio nacional. Se interna por tiempos en diferentes parroquias para restaurar las andas, imágenes o bustos que se hayan averiado, y el tiempo que dura su trabajo es hasta de dos meses en un mismo lugar. Para la realización del trabajo se toma su tiempo, no se afana, pues en cada obra de restauración y mantenimiento se demora, además, los clientes aprovechan para entregarle todas las obras que necesitan de su mano artística.

En su labor productiva, cuando comienza un proyecto, él prepara la madera y comienza a tallarla con buriles, pinceles, formones, gubias y lijas. Con anterioridad le han mostrado sus clientes a través de una imagen lo que quieren que haga. También restaura partes que acopla a las obras cuando se rompen brazos, dedos, etc. Utiliza yeso, cola de conejo (penca que se derrite, se hierve y se prepara con yeso para luego aplicar) y pinta al óleo para darle los acabados correspondientes.

Elkin no conoce más exponentes de su oficio que estén vivos y le preocupa que no haya más colegas que puedan restaurar los objetos religiosos representativos en el país.







“Los colegas han muertos. Ya en Medellín no se consigue quien trabaje a pincel con óleos, ya trabajan con aerógrafo... De mis hijos, ninguno quiso dedicarse a la escultura o reparación de imágenes.”



Elkin Hernando Henao es un restaurador de imágenes antiguas que viaja por todo el país prestando servicios de mantenimiento de imágenes religiosas. Se lamenta de que sus hijos no quisieron aprender el oficio, pues dice que no hay competencia y, al contrario, es difícil encontrar alguien que haga lo mismo que él.

A sus 75 años de edad refiere que sus colegas ya murieron y seguramente cuando él falte tampoco habrá quien lo reemplace.



Santa Rosa de Cabal







Santa Rosa de Cabal -
Oficio trabajos en madera

Carlos Alberto López Londoño

Carlos Alberto López Londoño es un artesano de 57 años de edad, ubicado en el municipio de Santa Rosa. En su taller de producción situado en su casa, Carlos realiza trabajos en madera enfocados al área de la decoración en mesa y cocina. Sus productos recorren el país a través de ferias y comerciantes a quienes él vende al por mayor, siendo, incluso, proveedor de otros emprendedores que compran sus productos en crudo, para personalizarlos aplicando resinas, pinturas y demás.

A los 10 años de edad inició en el oficio heredado por su padre, a quien veía trabajar la madera. Comenzó elaborando productos sencillos y fue escalando a otros de mayor complejidad. Asimismo, lo ha enseñado a amigos y familiares, como sus sobrinos.



El proceso para hacer las bateas, su producto insignia, lo describe brevemente:

- Consigue la madera por bloques.
- Toma medidas y divide la madera en bloques de diferentes tamaños.
- Con las plantillas traza los diseños
- Se hacen los cortes necesarios y después comienza el proceso de vaciado con la azuela.
- La pieza se pone a secar al aire y luego se lija en máquina
- Se sella con chimate, un producto natural.
- Se aplica sellador industrial para pintar.
- Se aplica cera de coco o de abejas con el fin de impermeabilizar el producto para uso posterior en la cocina.

-La azuela, el hacha, el machete, el cepillo y las mediacañas son parte de las herramientas que utiliza para la elaboración de sus productos, así como también la sierra sinfín.

Carlos precisa que sus productos son bateas, cucharas, fruteros, ensaladeras, tablas, y animales decorativos como pájaros, elefantes, jirafas, los cuales no son elaborados con técnicas de cortes, ensamblajes y pegados, sino que son resultantes de desbaste de piezas enteras usando maderas como Pino Ciprés, Urapán, Nogal Cafetero y Cedro del Chocó. El diseño de sus productos viene de inspiración propia y recibe asesoría de Artesanías de Colombia, que lo capacita en tendencias y lo acompaña en la producción para ferias como Expoartesanías.





“Yo le tiro mucha cabeza a los diseños, casi todo lo que saco son diseños míos. Los saco de acá (se toca la cabeza) y si me gustan les saco plantilla”.





En el municipio de Santa Rosa se encuentra Carlos López Londoño, exponente del oficio de trabajos en madera y productor de objetos decorativos en el sector cocina-mesa. Los productos son elaborados en el taller ubicado en el primer piso de su casa, transformando la madera desde bloques hasta bateas y animales, los cuales se comercializan en ferias y clientes que compran al por mayor para personalizar y vender.

Carlos heredó el oficio de su padre y le gusta enseñarlo a quien quiera aprender, es así como en su barrio hay emprendimientos que han surgido de aprendices que pasaron por su taller. Experto en proveer a otros emprendedores, realiza entre 300 a 400 productos pequeños al mes, que él mismo envía a diferentes partes del país. Sus menajes de cocina en madera han sido éxito en ventas en las ferias nacionales.





Santa Rosa de Cabal -

Oficio tejeduría en bejuco - Cestería

Édgar Fredy Morales Carmona

Édgar Fredy Morales Carmona, con 49 años de edad y radicado en Santa Rosa, se dedica a la cestería con fibras naturales, oficio que le ha procurado reconocimiento a nivel regional, tanto que ha merecido el reconocimiento de Artesanías de Colombia como Maestro Artesano.

Desde los seis años de edad aprendió el oficio transmitido por su papá, comenzó rajando guadua biche como todos en su casa, pero luego dejaron la guadua a un lado y comenzaron a tejer en fibras de bejuco. Hasta hace unos años casi toda su familia se dedicaba a la tejeduría en bejuco, pero las dificultades en la comercialización de los productos causaron que se buscaran fuentes de ingreso diferentes y dejaron la artesanía a un lado; hoy en día prácticamente solo él se mantiene en el oficio.

Con su madre han tenido puntos de venta de artesanías en el sector de La Postrera, y en el municipio ha enseñado el oficio a personas interesadas que han pasado por su taller como aprendices o por simple curiosidad. Sus hijos, herederos del legado artesanal, tampoco se han dedicado a la tejeduría ya que consideran hay un desequilibrio entre la cantidad de trabajo que requieren los productos y la poca ventaja comercial que se obtiene de ellos. Fredy trabaja como proveedor para otros artesanos y compradores al por mayor a nivel nacional. Lo que a su parecer representa una desventaja, pues no tiene contacto con el cliente final, por tanto, la ganancia es menor.



El proceso de producción que relata Édgar Fredy consta de los siguientes pasos:

- Primero se compra la madera y se corta en listones.
 - Según el diseño que se tenga, se arma la estructura de la canasta.
 - Se realiza un primer proceso de secado del bejuco que, según el clima, a veces dura un día si el día está soleado.
 - El bejuco que previamente se ha puesto a secar hay que mojarlo con agua otra vez para ablandar la fibra y elaborar el tejido.
 - Para tejer, primero se hacen los nudos de la canasta, es decir, tejer sobre las esquinas de la estructura que ya se tiene hecha.
 - Luego bordear y tejer la parte de abajo, es decir, el asiento.
 - Se integran los paralelos y continúa el tejido hasta terminarlo.
- Para la elaboración de los productos, trabaja con cuchilla, corta frío, martillo, segueta, serrucho, taladro, compresor y herramientas de trabajo en madera.

Hablando de la obtención del bejuco, Fredy es consciente de la situación legal en torno a la extracción y aprovechamiento de la fibra, que anteriormente la recolectaba con su familia, pero hoy en día la compra a personas que se dedican exclusivamente a esa labor. Utiliza bejuco jecho, bejuco niño, cestillo, tripa-perro para productos como canastas, cestos, baúles, canastas picnic, papeleras, toallera, jarrones, línea decorativa en general, salas, comedores y closets.


Manifiesta que no ha ido a Expoartesánías en persona, pero que sí vende a otros artesanos para que lleven a la feria, de manera que sus productos están exhibidos cada año en la feria artesanal más grande del país.

Tiene el taller acondicionado en su vivienda, y allí produce todo lo que distribuye y vende al por mayor para Risaralda, Quindío, Medellín y Bogotá.

“Todos en mi familia mis abuelos, abuelas, tíos trabajamos con cestería en este oficio, mis hermanos también todos aprendieron el oficio, pero ya no se dedican a él, solo hay uno que trabajaba conmigo a veces.”







Édgar Fredy Morales Carmona es un reconocido Maestro Artesano ubicado en el municipio de Santa Rosa en Risaralda. Se dedica a la tejeduría en fibras de bejuco, oficio de tradición que heredó de su padre y con el que ha sostenido a su familia en los buenos tiempos y en los no tan buenos.

La mayor parte de su familia se dedicó siempre al oficio de tejeduría como medio de subsistencia, pasando por guadua biche, bejuco y calceta de plátano, pero teniendo el bejuco como materia prima fundamental. Vende sus productos en diferentes lugares a nivel nacional y en muchas ocasiones es proveedor de artesanos y emprendedores en las diferentes regiones.

Él conoce los exponentes de su oficio a nivel regional, y trabaja duro para seguir enfrentando los retos de un mercado que no ofrece las ventajas suficientes para su permanencia en el oficio.





Santa Rosa de Cabal -

Oficio trabajos en enchape sobre madera

William Uribe Vélez

Cuando era un niño, William Uribe Vélez fue a llevarle el desayuno a los trabajadores en la finca de su mamá. Mientras desayunaban, él jugaba alrededor de las maderas que habían cortado y entre las que encontró el corazón de un “arboloco”, lo tomó y con su navaja comenzó a tallar un angelito. William decía para sus adentros “algún día tengo que trabajar esto”. Desde ese día supo que le gustaba la artesanía y deseaba algún día dedicarse a ella.

Con el paso del tiempo se dedicó a la fotografía y, simultáneamente, moldeaba todo tipo de figuras y producía bandejas en madera como proveedor de algunos clientes, hasta que un día se encontró ante el desafío de la competencia y decidió emprender su propio camino hacia el enchape en diferentes materiales sobre la madera. Pronto sus esfuerzos se vieron recompensados con el reconocimiento y auge de sus productos de gran belleza y singularidad.

En su catálogo se encuentran fruteros, bastones, jarrones, servilleteros, cuchareros, cajas para el té, cubiertos, espejos y, en general, cualquier objeto en madera que se le pida, lo enchapa en diferentes materiales como cáscara de huevo de avestruz, coco, totumo, cacho, concha de nácar, tagua, entre otros.



Debido a la diferencia en las materias primas utilizadas, la realización de cada producto es especial, según William describe a continuación:

-Obtención de materia prima: compra a diferentes proveedores y aprovecha la oportunidad para comprar en volumen cuando hay oferta de algunas materias primas particulares.

-Definición del diseño del objeto a realizar en madera.

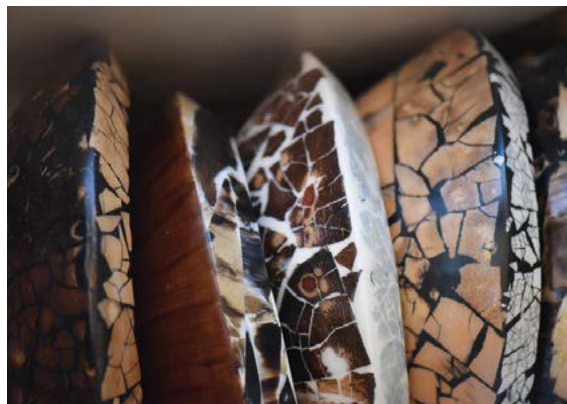
-Enchape: sobre la superficie de madera se aplica una capa de pegante y se ubica cada pieza que se unirá a la madera también. Comienza a sujetar las piezas a la madera, y va fijando y martillando suavemente hasta lograr uniformidad. En seguida aplica la resina y deja secando durante 24 horas.

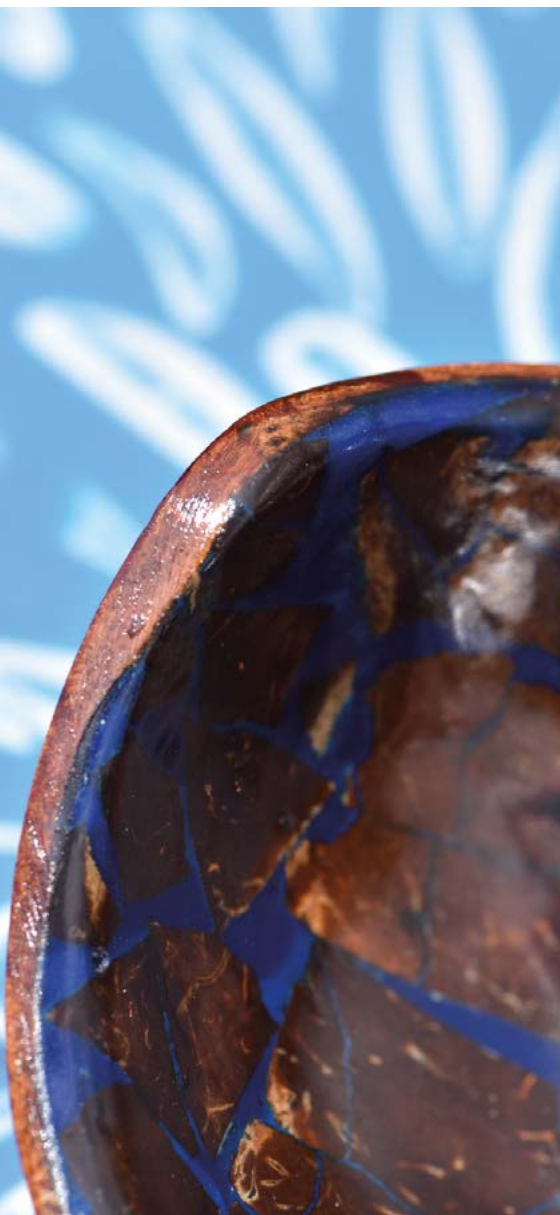
-Lijado: una vez ha secada la pieza comienza a lijar pacientemente hasta que quede la superficie pareja.

-Aplica pigmentos de color según el diseño.

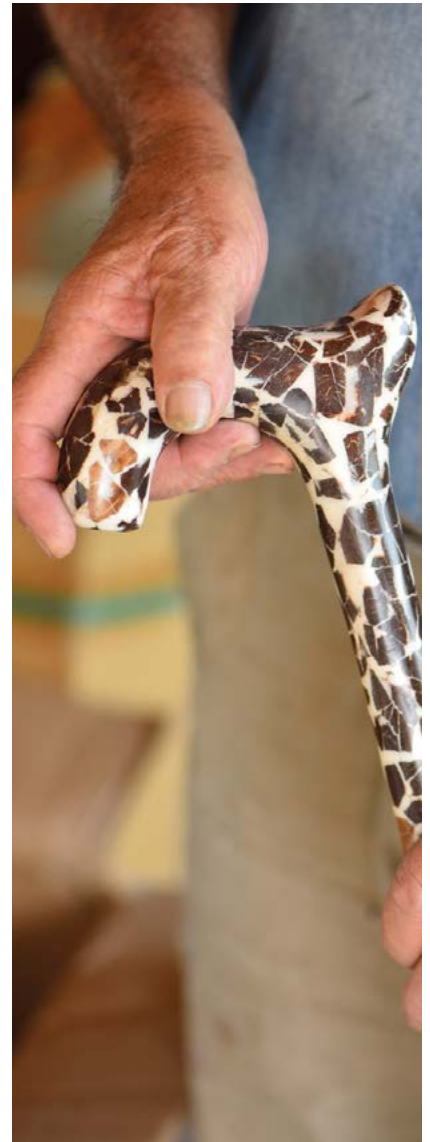
-Nuevamente aplica resina, deja secar 24 horas y lija la superficie. Repite dos veces más este proceso.

En su taller de producción tiene materia prima almacenada, pues los pedidos son bastantes y no se permite correr el riesgo de quedarse corto a la hora de responder, ya que en un periodo de tres a cinco meses puede producir 300 laboriosas piezas. Comercializa sus productos en ferias a nivel nacional, y a sus 75 años tiene la satisfacción de haber involucrado a su hijo en el mundo artesanal del cual hoy en día ambos son exponentes, aunque con diferentes productos y empresas.

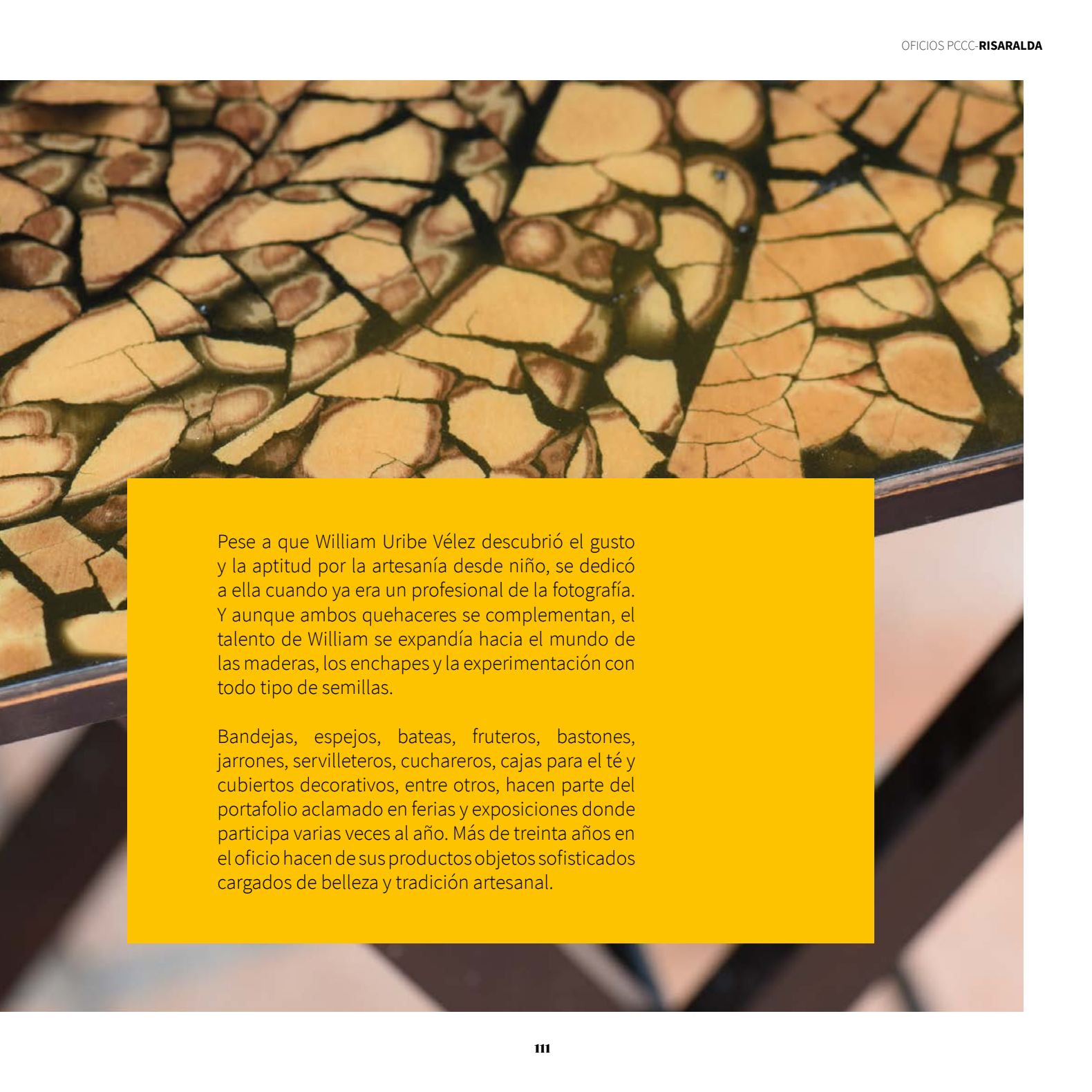




“Son poquitos los que se le miden a esto, porque es mucho, mucho el trabajo...”







Pese a que William Uribe Vélez descubrió el gusto y la aptitud por la artesanía desde niño, se dedicó a ella cuando ya era un profesional de la fotografía. Y aunque ambos quehaceres se complementan, el talento de William se expandía hacia el mundo de las maderas, los enchapes y la experimentación con todo tipo de semillas.

Bandejas, espejos, bateas, fruteros, bastones, jarrones, servilleteros, cuchareros, cajas para el té y cubiertos decorativos, entre otros, hacen parte del portafolio aclamado en ferias y exposiciones donde participa varias veces al año. Más de treinta años en el oficio hacen de sus productos objetos sofisticados cargados de belleza y tradición artesanal.





Santa Rosa de Cabal -
Oficio trabajos en madera

Carlos Alberto Uribe Zorrillo

Carlos Uribe Zorrillo se dedicó a la artesanía tiempo después de ejercer su carrera y de tener un trabajo estable. Para hablar del oficio que realiza primero se remite a su padre que goza de bastantes habilidades y toda la vida quiso explorar el mundo artesanal. Con gracia cuenta que su papá siempre quiso dedicarse a las maderas, empezó haciendo frutas en arboloco, las pulía, las pintaba y las vendía a las floristerías, teniendo muy buena acogida. Un día su padre lo llamó para invitarle a trabajar con él, ya que el negocio crecía y necesitaba de administración y contabilidad, habilidades con las que él contaba.

Carlos se fue a Santa Rosa, se dedicó a administrar el negocio y a conocerlo, con tan buen resultado que después de un año tuvo la oportunidad de independizarse. Comenzó con máquinas y dinero prestado, pero con suficiente talento y herencia artesanal como para resolver rápidamente los compromisos adquiridos. Los primeros productos fabricados en madera fueron menajes de cocina, porta cuchillos y pataconeras que se vendieron en ferias a nivel regional, pues Carlos contaba con las habilidades para exponer su producto y hacer clientes con los que establecía relaciones comerciales sólidas.

Así comenzó su empresa. En Santa Rosa tenía el taller de producción y vendía en todo el país a través de viajes que realizaba a distintas ciudades durante varios años asistiendo a ferias. Posteriormente, por un encargo comercial empezó a producir cofres para dulces en forma de grano de café, lo que lo llevó a implementar la temática de la cultura cafetera en los demás productos de madera, permitiéndole tener una veta emblemática en sus producciones.

También heredó de su padre la habilidad de encontrar buenos clientes y negocios, de manera que le pedían en grandes cantidades, para lo cual necesitaba una fuerte capacidad de producción e iba construyendo su equipo de trabajo con personas que estaban dispuestas a dejarse enseñar el oficio desde cero y aprender con idoneidad cada parte del proceso. Ha llegado a tener entre 15 y 18 empleados, contratados con todas las prestaciones y un trato justo, de los cuales, unos se dedicaban a ventas en diferentes ciudades y otros a producción. Actualmente, maneja tres líneas de producto: línea de cofres, línea de hogar y línea de oficina, de las cuales diariamente produce un promedio de unas 400 piezas.



Del proceso de elaboración de sus productos en su empresa Arte Decorativo Pinares, Carlos señala que se realiza por pasos o etapas donde intervienen distintas personas, y comparte las siguientes precisiones:

-Materia prima: la madera se almacena casi un año, entonces, tiene un proceso de deshidratación, se cubre con plástico, teja de zinc y se monitorea, no alcanza a secar totalmente, pero sí en un 80 %, lo que garantiza que la materia prima no se va a torcer, rajar o torear.

-Corte: a partir de moldes comienza el corte de piezas y láminas.

-Ensamblaje: depende del producto que se va a realizar, comienza el armado o ensamblaje.

-Acabados: desde el corte se aplican lijas de 30 y 60 para rebajar rápidamente los desniveles que traiga la madera, en el armado se aplican 180 y 200, de manera que al momento de pintar el producto se apliquen lijas más suaves a mano como 220 hacia arriba hasta llegar a 400 para suavizar el producto. Luego se utilizan lacas catalizadas para pintar y dar el acabado final.

-Almacenamiento: entre las temporadas, cuando son menores los pedidos, almacenan los productos ya lijados para que cuando se realicen los pedidos solo se coloquen las marcas con sellos al calor o con láser y se pinten para entregar.

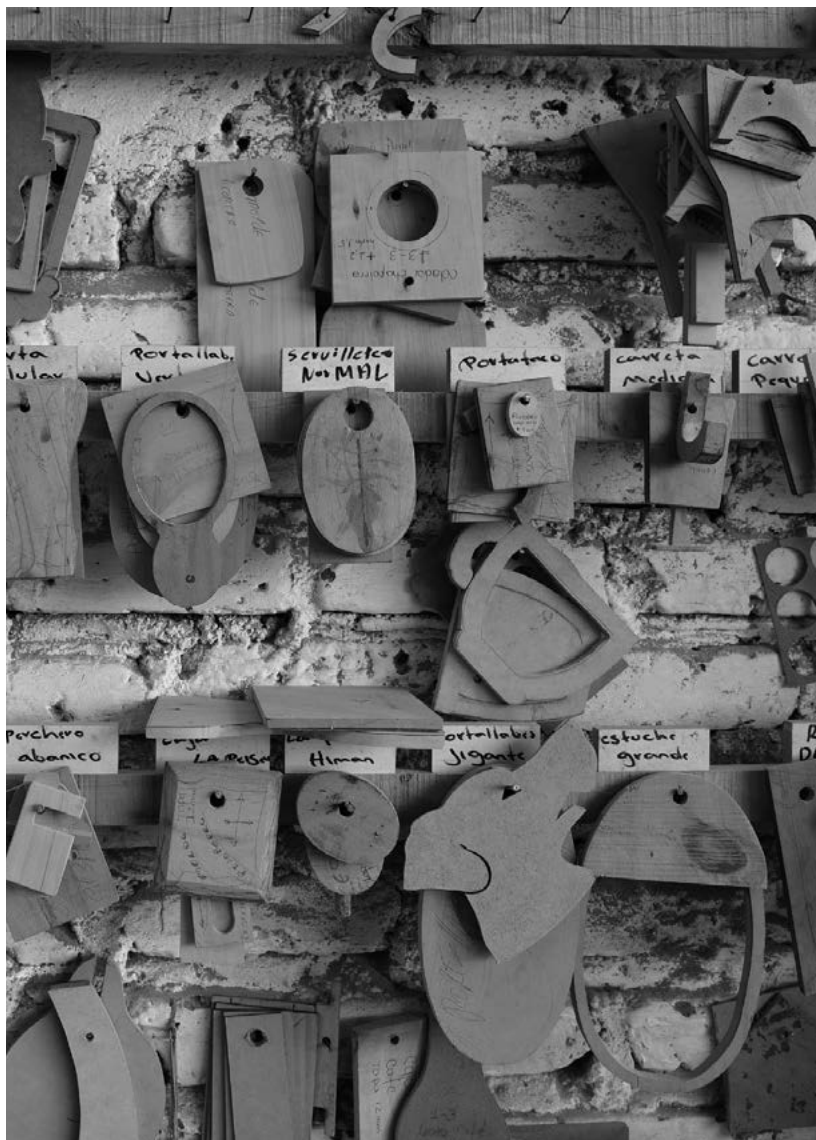
La madera utilizada es pino ciprés de alta calidad con certificado de uso responsable y legal. En la empresa ha tenido que mandar a hacer los tornos, las lijadoras y cabinas de pintura, de acuerdo con las necesidades de la producción.

Del ejercicio comercial realizado con toda la rigurosidad y buena fe han quedado alianzas y clientes que se mantienen a través del tiempo en diferentes ciudades como Bogotá, Medellín, el Eje Cafetero y la costa, donde distribuye sus productos elaborados con singular belleza y calidad.

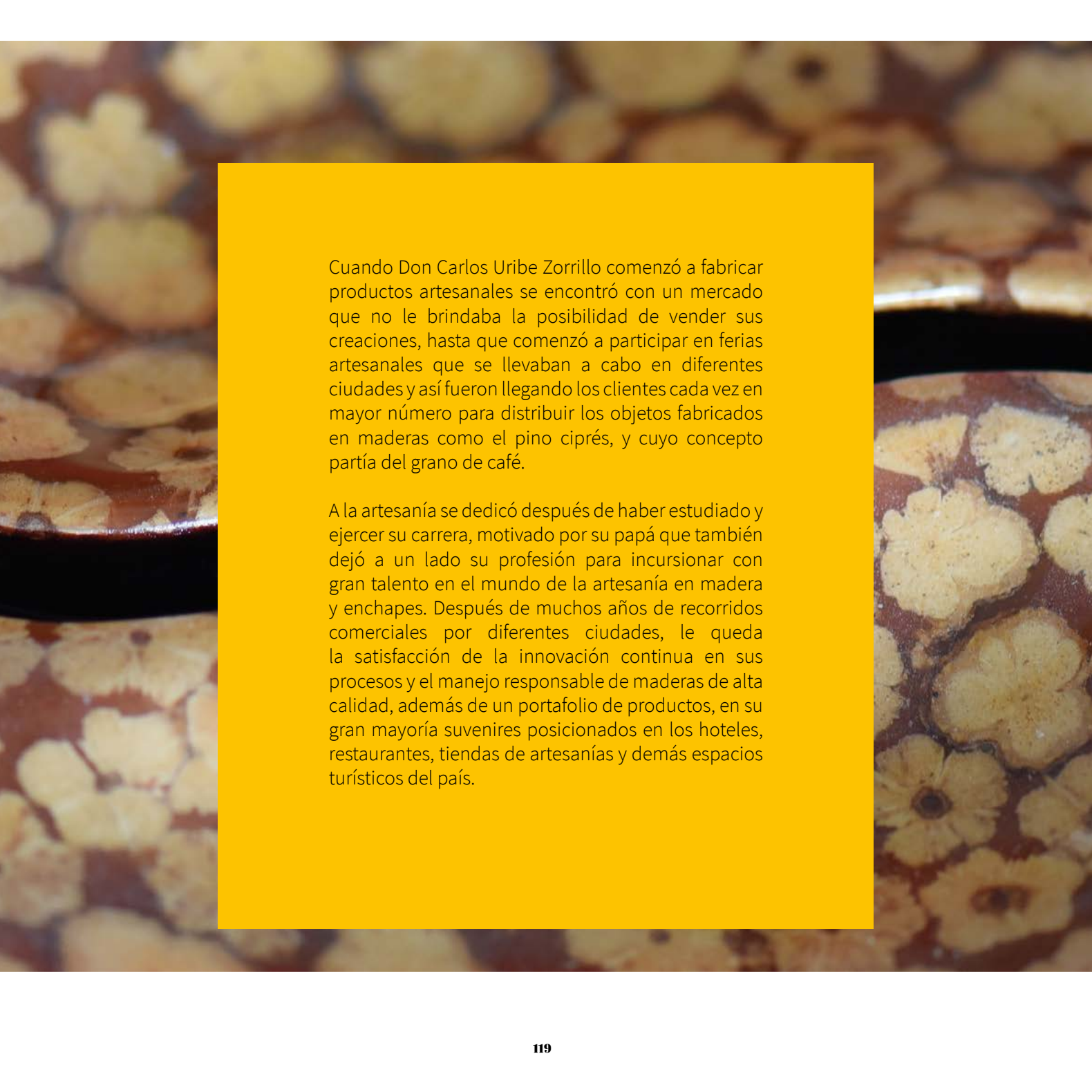




“La artesanía es de amor, si uno está por necesidad no le va a coger el ritmo ni lo va a hacer con esa pasión, y yo siempre les enseño a ellos (los empleados) que cuando uno hace con amor las cosas eso se va impregnando en el producto y cuando la gente lo toca se enamora de una, porque tiene buen acabado.”







Cuando Don Carlos Uribe Zorrillo comenzó a fabricar productos artesanales se encontró con un mercado que no le brindaba la posibilidad de vender sus creaciones, hasta que comenzó a participar en ferias artesanales que se llevaban a cabo en diferentes ciudades y así fueron llegando los clientes cada vez en mayor número para distribuir los objetos fabricados en maderas como el pino ciprés, y cuyo concepto partía del grano de café.

A la artesanía se dedicó después de haber estudiado y ejercer su carrera, motivado por su papá que también dejó a un lado su profesión para incursionar con gran talento en el mundo de la artesanía en madera y enchapes. Después de muchos años de recorridos comerciales por diferentes ciudades, le queda la satisfacción de la innovación continua en sus procesos y el manejo responsable de maderas de alta calidad, además de un portafolio de productos, en su gran mayoría suvenires posicionados en los hoteles, restaurantes, tiendas de artesanías y demás espacios turísticos del país.





Santa Rosa de Cabal -
Oficio trabajos en guadua

Alejandro Mesa López

En Santa Rosa de Cabal se encuentra Alejandro Mesa López, artesano, licenciado en filosofía, dedicado a los trabajos en maderas exóticas, guadua y bambú. Produce miniaturas de estuches, baúles carretas, materas, botelleros y objetos de decoración como baúles, lámparas, revisteros, incensarios, jarrones, rosas, girasoles, fruteros, menaje de cocina, entre otros.

Alejandro recuerda sus inicios en el oficio desde que tenía siete años. Realizaba tareas sencillas en el taller de su padre, fue aprendiendo poco a poco hasta volverse un experto. En cierto momento de su vida decidió dedicarse de lleno al oficio después del fallecimiento de su papá. Rápidamente recuperó los clientes del taller y se ratificó en el amor al arte de producir objetos en guadua, bambú y madera.

Al vivir en un barrio de artesanos lo buscan para que enseñe y asesore a maestros y particulares que quieren aprender el oficio, asimismo, lo han buscado profesores del SENA que quieren mostrar el oficio y sus aplicaciones a algunos grupos de estudiantes.



Acerca del paso a paso del oficio, Alejandro comparte algunas consideraciones:

-La guadua y el bambú se seleccionan ubicando las matas e identificando las varas listas para ser cosechadas con una edad propicia para el corte. Seguido a esto, se hacen unos cortes entresacados y se seleccionan las barras.

-La guadua, una vez seleccionada, se inmuniza para evitar la aparición de hongos: se debe sumergir en inmunizante varias horas o de un día para otro, y el secado depende del clima, pues se hace al aire libre. Después de 15 o 20 días está lista para usarse.

-En el caso del bambú, para secarlo con el fin de prepararlo para ser trabajado, anteriormente se quemaba con soplete y gasolina, pero ahora por la facilidad del gas se hace un proceso de flamear la vara totalmente. Después de esto, queda amarilla y se deja al sol entre 20 días y un mes para que termine de quedar con un tono amarillo muy bonito. Aquí ya está listo para trabajar.

-Las maderas se compran en agencias de maderas según lo requiera el producto. Las maderas que más trabaja son el nogal y últimamente el palo del café, que en la región, tradicionalmente, se usa para leña, se corta y desaprovecha. Es una madera un poco complicada, pero en ella se producen porta calientes y portavasos.

-En el taller se seleccionan las piezas que se requieran.

-Se traza la madera con los diferentes moldes del producto al realizar.

-Se hacen cortes y aquí llega el trabajo del pulido, que es lo más dispendioso del proceso.

Después del pulido siguen los acabados. Por lo general, Alejandro trata de usar productos amigables con la naturaleza, evitando los químicos fuertes. Del acabado le gusta mucho el tapón hojalata, técnica antigua que se ha perdido por el uso de lacas y barnices, y cuya ventaja es la manera natural en la que se obtiene.

Para el menaje de cocina usa resina natural, goma natural, y cuando hay que dar un acabado a determinada pieza con barniz, se hace a petición del cliente.

Alejandro se inspira en la necesidad del cliente y le gusta responder con productos que tengan clara funcionalidad, para lo cual emplea la observación y el énfasis en el detalle. El acompañamiento de diseñadores le ha resultado bastante útil para llegar a sus objetivos. En su taller en el barrio de los artesanos de Santa Rosa cuenta con sus herramientas de serruchos, pinzas, gubias o formones, brochas, pinceles y maquinaria como la sierra radial, pulidoras, motor tool, compresor y pistola.

Sus productos se mueven con el turismo a nivel nacional y por eso mismo Santa Rosa es una excelente plaza debido a los famosos termales que allí se ubican. Sus clientes habituales ya conocen el producto y se comunican continuamente para hacer pedidos, de manera que semanalmente puede llegar a producir unos 100 estuches.



“La inquietud por el oficio de la artesanía no muere, pero ante el mundo tecnológico, de cierta manera, se va relegando, pero afortunadamente no muere del todo. No falta quien esté interesado, pero no ya como una opción de vida, sino como un pasatiempo.”





Alejandro Mesa López es un artesano enamorado de la guadua y el bambú, además de maderas exóticas con las que produce objetos decorativos y souvenirs que distribuye a nivel nacional con la marca Típicos de bambú.

Le preocupa la estigmatización alrededor de la guadua durante los últimos años, y es por esto que le interesa fomentar el uso de esta materia prima por sus múltiples bondades de durabilidad y resistencia, características que se aprovechan en el sector de la construcción, la arquitectura y la artesanía.

Con cada producto realizado, Alejandro quiere mostrar a sus clientes que el eje cafetero no solo gira en torno al café, sino también a excelentes materiales como la guadua y el bambú, con un sinnúmero de aplicaciones provenientes de la misma región cafetera. A sus 47 años de edad se considera un trabajador incansable, maestro de maestros, con la misión de fomentar sus conocimientos a las personas interesadas en aprender.





Santa Rosa de Cabal -

Oficio trabajos en madera de palo de café

Francisco Londoño Buenaventura

El artesano y cafetero Francisco Londoño Buenaventura ya trabajaba en maderas cuando se inquietó por el palo de café. En medio del zoqueo de su finca se preguntó por qué nadie usaba esta materia prima para muebles y decidió probar. Desde entonces comenzó a hacer todos sus diseños adaptándolos a las posibilidades del palo de café y el resultado ha tenido un éxito rotundo que permanece hasta el día de hoy.

En su trayectoria ha desarrollado el mobiliario de cafés, restaurantes y hoteles en el eje cafetero, donde vive y es conocido por su alto nivel de calidad y estética, además por exaltar el valor de una madera que pasa de ser subestimada por muchos a convertirse en un objeto mobiliario sofisticado y valorado por turistas extranjeros y nacionales. Para Francisco cada trozo de madera está cargado de valor, ya que viene de ser árbol que dio café

durante al menos 20 años a convertirse en mueble durante otros más. Según comenta, en Colombia se zoquean unos 500 millones de palos de café y esos palos van a parar en los fogones, las cañadas o en los mismos cafetales. La transformación de esta madera en muebles enaltece la materia prima y la tradición cafetera por excelencia. Sueña con que Santa Rosa de Cabal sea el centro nacional del mueble de madera de café.

El palo de café tiene una ventaja, es una madera renovable y siempre existirá mientras estén los cafetales, por esta razón Francisco se considera su embajador, aún más desde que ganó la Bienal de Diseño para la Artesanía en el año 2014, momento en el que decidió dedicarse a producir objetos solo en este material.



*Acerca del
proceso
productivo
Francisco relata
su experiencia:*

-Obtención de materia prima: se trae de la finca cafetera de donde elabora cafés especiales, son palos que oscilan entre 5 o 9 pulgadas de espesor según la antigüedad del cafetal. Un cafetal de 20 a 30 años es un tronco de 8 pulgadas de espesor.

-Secado: una vez traído se le da un secado al aire (seis meses o un año), la madera no seca totalmente, pero sí pierde mucha agua. Se inmuniza y luego se pasa al horno, si se tiene. Se le mide la humedad para conocer el estado.

-Definición de producto: se determina el diseño y estilo del objeto entre rústico o lineal. Si el mueble es lineal, se desarrollan listones que alcanzan no más de 50 cm de largo. Si el diseño es rústico únicamente se hacen los ensambles y se lijan los palos de madera sin hacer cortes o sacar listones. Francisco sabe que los muebles no pueden ser más largos de 50 a 70 cm, así que trabaja diseños para estos tamaños.

-Acabados: una vez armado el producto, se le dan acabados principalmente con lijas, seguido del resane, pintura, sellador y lacas. Eventualmente, complementa utilizando nogal cafetero que también obtiene en los cafetales. Hoy en día Francisco es experto en muebles

para interiores, realizados con maderas de espesores pequeños. Esto significa que en el proceso de diseño ha habido una adaptación de cada producto a una técnica especial que permita realizar cualquier objeto armado de múltiples piezas. De igual manera, la maquinaria utilizada la ha tenido que adecuar para tener mayor potencial y rendimiento para elaborar y pulir tabletas con gran velocidad, por ejemplo, ha adaptado la sierra con cuatro discos para sacar más tabletas, al igual que la pulidora con una banda larga de lija. Produce salas, comedores para entrega entre 45 a 60 días, y demás elementos de mobiliario para espacios comerciales y viviendas.

Sus clientes llegan a través de la Federación de Cafeteros, los Laboratorios de Diseño e Innovación de Artesanías de Risaralda y recomendaciones de voz a voz. Comercializa sus productos bajo la marca Londono's Coffee.

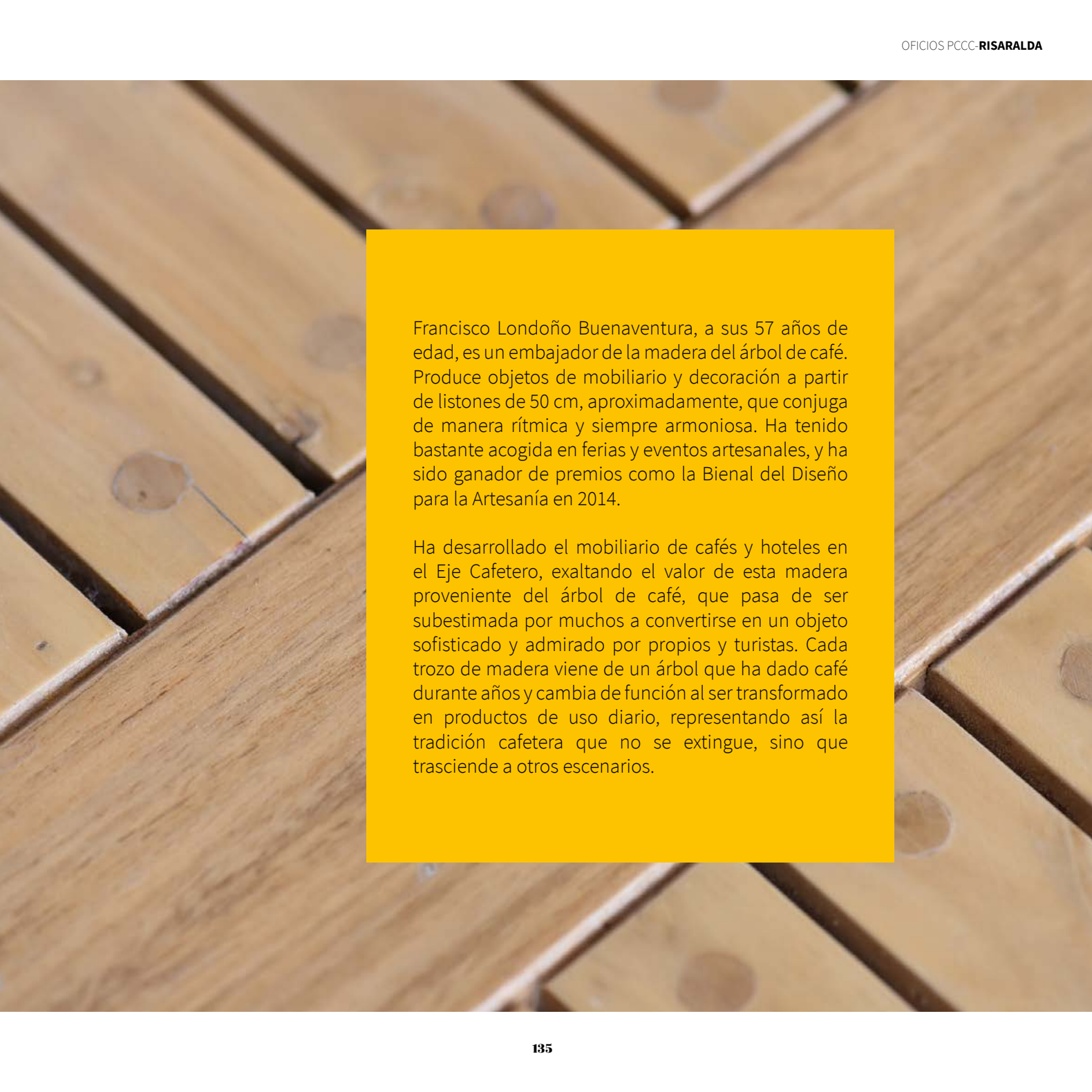
Además, ha desarrollado un juguete para mascotas llamado Coffee Bone, que ha tenido inmensa aceptación y recomendación por parte de veterinarios y clientes; para este producto tiene puntos de distribución en Bogotá, Medellín y Pereira. Actualmente, está sacando un producto en café que se llama Wood ships, son unos ahumadores también en madera de café.



“La idea es darle un estatus a esta madera, trabajarla, consentirla mucho, que se le vea el valor, porque fue una madera que nos sirvió 20 años dándonos café y la vamos a usar otros 20 años en otro mueble o muchos años más... tiene mucho nudo, es una madera dura, más densa que la teca, ahí es donde viene lo laborioso, y que la gente valora mucho este producto”.







Francisco Londoño Buenaventura, a sus 57 años de edad, es un embajador de la madera del árbol de café. Produce objetos de mobiliario y decoración a partir de listones de 50 cm, aproximadamente, que conjuga de manera rítmica y siempre armoniosa. Ha tenido bastante acogida en ferias y eventos artesanales, y ha sido ganador de premios como la Bienal del Diseño para la Artesanía en 2014.

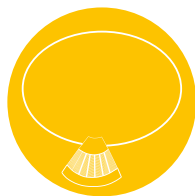
Ha desarrollado el mobiliario de cafés y hoteles en el Eje Cafetero, exaltando el valor de esta madera proveniente del árbol de café, que pasa de ser subestimada por muchos a convertirse en un objeto sofisticado y admirado por propios y turistas. Cada trozo de madera viene de un árbol que ha dado café durante años y cambia de función al ser transformado en productos de uso diario, representando así la tradición cafetera que no se extingue, sino que trasciende a otros escenarios.



Quinchía







Quinchía -
Oficio orfebre

María Albeny Navarrete Gañán

María Albeny Navarrete Gañán, Orfebre, de 49 años de edad, vive en Quinchía, donde en el año 96 comenzó a capacitarse en el oficio, en el marco de un proyecto realizado por la Gobernación de Risaralda y que trajo instructores del Valle. Comenzaron 15 personas a aprender técnicas de joyería y orfebrería; después vendría la entidad Artesanías de Colombia a apoyar y a perfeccionar por medio de sus asesorías.

María Albeny lleva 23 años en el oficio y actualmente trabaja en un taller de joyería ubicado en la esquina del parque principal de Quinchía. En este taller trabaja con su hija, que a veces le ayuda, y otros dos artesanos de la joyería que, como ella, han perseverado en el oficio a través de los años.

A continuación, el proceso de producción descrito por María Albeny:

-Mensualmente se compran 500 gramos de materia prima: la plata en joyerías o fundiciones en Pereira, y el oro en las minas cercanas a Quinchía.

-Se hace aleación de plata con 10 % de cobre y se funde.

-Después de este proceso, el material queda transformado en una barra o chapa gruesa.

-Sigue el proceso en los laminadores donde se le rebaja el espesor del material hasta quedar en láminas.

-Después, la lámina se pasa por la hilera, una placa con perforaciones de distintos tamaños y se va rebajando el tamaño hasta obtener hilos con el calibre deseado para construir el producto.

-Se arman las siluetas del producto a partir de plantillas dibujadas y estas comienzan a rellenarse con caracoles (formas con ese nombre) o filigrana.

-Una vez armado y relleno se pasa a soldadura para fijar con calor las piezas.

-Luego pasa a blanqueamiento con agua caliente y piedra lumbre, proceso que se repite siete veces, aproximadamente.

-Se cepilla la pieza y se hace control de calidad verificando que en todas las partes

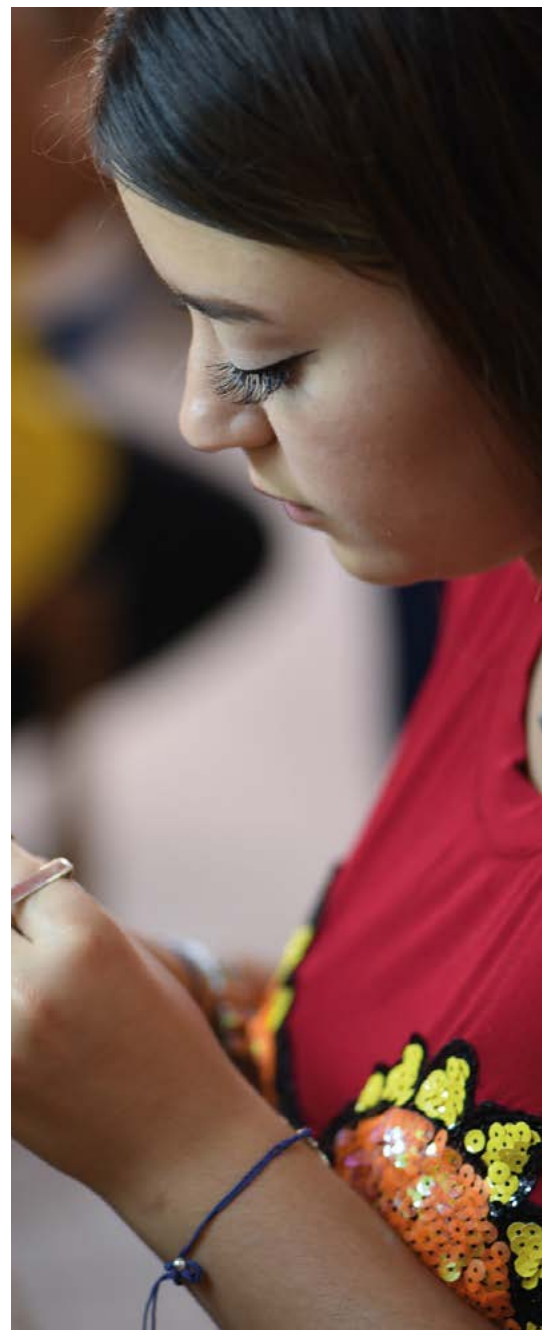
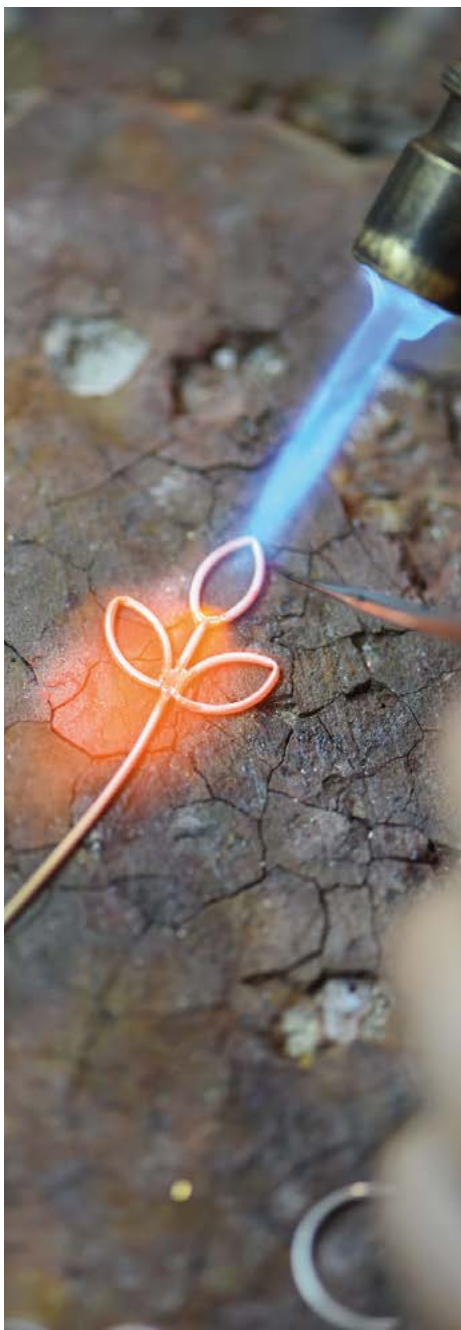
del producto estén los tamaños simétricos según el diseño.

Hacen parte de sus herramientas el soplete, el soldador, las limas, las pinzas, los cortafrios, las seguetas, las pinzas de apoyo y de torsión, con las cuales elabora las cuidadosas piezas que diseña.

En el ejercicio de su oficio se emplean procesos como armado, llenado, fundición, hilado, engaste, cera perdida y, en general, diversas técnicas pertenecientes a la orfebrería y la joyería con las que construyen los productos que comercializan en el municipio y en ferias.

Su fuente de inspiración es la naturaleza, aunque manifiesta que son los clientes con sus pedidos quienes le informan lo que se está usando. En su taller realizan muchos productos con pedrería, circones y esmeraldas, allí mismo se trabaja con otros dos hacedores del oficio con los que comparte gastos; es un local en arriendo y está dotado con las herramientas necesarias para elaborar cualquier pedido.

Los productos principales de María Albeny son aretes, cadenas, dijes, anillos, prendas, pulseras y prendedores, en total su capacidad de producción al mes es de 1 kilo en productos.



“Es un trabajo de mucha paciencia, es de uno enamorarse de esto porque cuando hay capacitaciones llegan 10 personas, pero solo perseveran una o dos.”







María Albeny Navarrete Gañán es orfebre, habitante de Quinchía en Risaralda, y lleva en el oficio 23 años. A través del tiempo se ha capacitado en las técnicas pertenecientes a la orfebrería y con mucho gusto recibe a sus clientes en su local situado en una esquina del parque principal del municipio.

Elabora productos como aretes, cadenas, dijes, anillos, prendas, pulseras y prendedores, y su fuente de inspiración es la naturaleza. Eso fue cuando recibió capacitación en orfebrería por parte de la Gobernación de Risaralda.

De ahí en adelante ha perfeccionado lo aprendido gracias a entidades como Artesanías de Colombia, que le ha guiado y brindado asesoría en temas de producción, tendencias de diseño y mercadeo. De las quince personas que iniciaron, María Albeny se cuenta como una de las tres que ha perseverado en el oficio, y con las que actualmente comparte su taller artesanal.

La Celia







La Celia -

Oficio trabajos en madera

Luis Fernando Acevedo Toro

Luis Fernando Acevedo Toro ha sido un enamorado del arte desde niño, hijo de padres que también tenían la vena artística. Muchas veces sus regalos de cumpleaños eran herramientas para tallar la madera. En su colegio, él era el que pintaba, tallaba, hacía manualidades, nadie nunca lo contrató para esto, él simplemente lo hacía.

Mientras estudiaba, se le dió la oportunidad de hacer un curso con la CHEC y presentar un proyecto viable para aplicar a la posibilidad de ganarse una beca de estudio; quedó seleccionado y escogió su carrera entre varias universidades e institutos que le dieron a elegir.

Mientras estudiaba negocios internacionales, Luis Fernando se dedicaba a elaborar artesanías, así que su proyecto de grado lo enfocó a la exportación de productos en guadua. La CHEC decidió financiar este proyecto mediante recursos no reembolsables de capital semilla y por medio de asesorías, lo que le permitió hacerse a la maquinaria para su taller.

Con el tiempo, Luis Fernando fue cambiando su enfoque hasta dedicarse de lleno a la producción de mobiliario en madera. Formalmente, en su taller productivo lleva cinco años realizando todo tipo de productos, aún los más retadores en materia de diseño.

El proceso productivo en palabras de Luis Fernando es descrito brevemente:

-La materia prima es madera cultivada como nogal cafetero y otros. Normalmente, le ofrecen bloques de madera de árboles que han caído en tormentas o compra en Pereira cuando es necesario.

-La madera se pasa por máquina para darle ángulo de 90 grados.

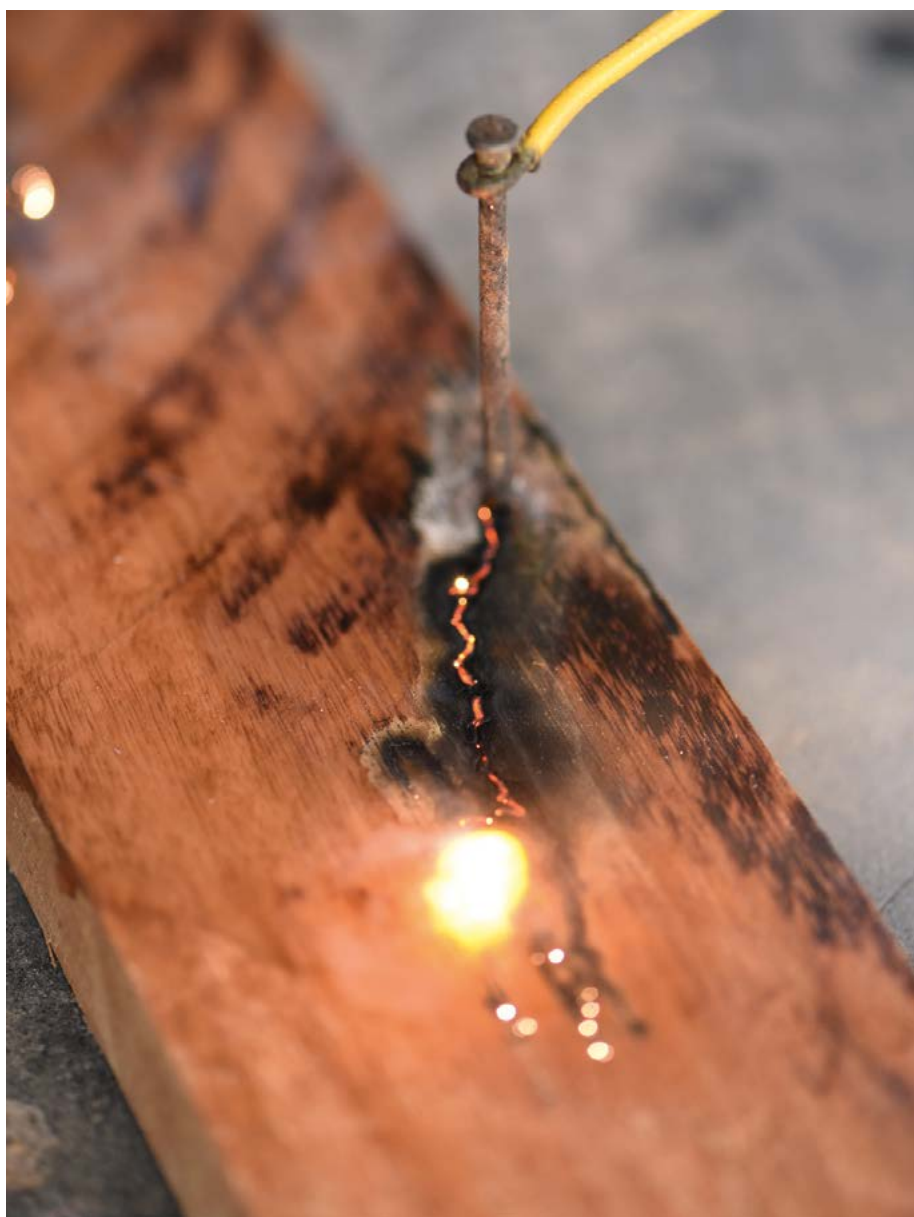
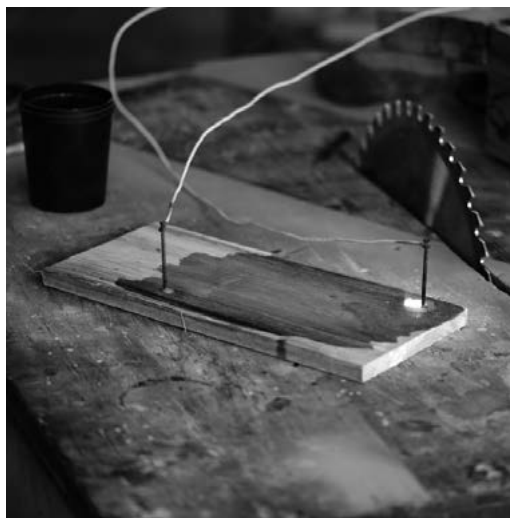
-Se cortan las piezas.

-Dependiendo del diseño, los procesos son armar, lijar, pulir y pintar.

Luis Fernando tiene sus clientes que, fielmente, lo buscan cada vez que necesitan algún trabajo y saben que encuentran en él talento suficiente para medírsele a los retos que propongan. Desarrolla productos de mobiliario y decoración de sala, mesa, cocina y habitación, y su lema es que cuando a uno le gusta algo, uno busca la manera de aprenderlo o conseguirlo, así que se siente muy competitivo y no tiene dificultad en ir hasta donde sus clientes a tomar medidas para ponerse manos a la obra.







“Aquí tengo técnicas, todas las que usted quiera, está el aglomerado, está la talla, el mueble macizo, el mueble rústico, todas las técnicas que se pueden utilizar en la ebanistería las he hecho.”





Luis Fernando Acevedo Toro heredó la vena artística de sus padres. Desde niño le gustaba la pintura, la madera, los materiales y las herramientas. Fue cuando estudiaba en el colegio que tuvo la oportunidad de realizar unos cursos que permitieron que más adelante le ofrecerían una beca, donde impredeciblemente sería elegido para recibir capital semilla y hacer realidad su proyecto final. Se le mide a cualquier reto, así no lo sepa hacer, y en los cinco años que lleva trabajando en su taller ha conseguido clientes que lo siguen y recomiendan sus trabajos.

Luis Fernando elabora todo tipo de productos en madera para amoblar y decorar una casa, y utiliza maderas de árboles cultivados o piezas de madera de árboles caídos por tormentas, la mayoría se lo llevan a su taller. Según las temporadas y el nivel de trabajo que tenga, contrata personal que le ayude en su trabajo, usualmente para lijar y dar acabados, y cuando los contratos son grandes, capacita a sus ayudantes para poder entregar en los tiempos acordados.





La Celia -

Oficio arriero – herrador

John Jairo Zapata

John Jairo Zapata se considera un arriero de tiempo completo, de llevar carga a lomo de caballo por trochas y herrador cuando le toca. Aprendió desde muy niño, andando y mirando a su papá, y en la actualidad se dedica a cargar y manejar los animales como medio de transporte por las veredas alledañas a La Celia. Hay fincas que no tienen acceso a vehículos y tampoco hay cómo hacer carreteras, así que muchas veces los clientes de John Jairo tratan de arreglar los caminos para que pueda transportar cargas de café, mercados, remesas y mandados en general.

Los viajes que realiza pueden durar jornadas de cuatro horas, donde debe hacer varios viajes dependiendo de la distancia, lleva máximo cuatro caballos, y cobra cada bestia que deba enjalmar.

Le ha enseñado este oficio tradicional a su hijo y a su sobrino que, si bien no son expertos, tienen la base más importante que es el cuidado del animal, la consideración que se debe tener, colocar la enjalma y amarrar bien la carga. John Jairo resalta el factor clave para el éxito de este trabajo y es garantizar que el animal, sea caballo o mula, no salga maltratado, aunque esto implique no hacer ciertos recorridos.

Del oficio de herrador hace lo básico y lo aprendió para complementar su labor y poder solucionar en cualquier momento el cambio de herraduras de los animales. John Jairo las cambia cada 35 días y se toma su tiempo, lo hace para no maltratar al animal y “mantener los aplomos bonitos al caballo”. En el pueblo no hay más herradores.



“En temporadas de cosecha el trabajo es todos los días. En temporada baja el trabajo es por días, pero son bastanticas, se mueven materiales, madera, plátano... tengo caminos en donde sé que no ando con ellos (los caballos), como otros que sí.”









Pereira







Pereira -

Oficio artesana ceramista

Gladis Méndez Mulet

Gladis Méndez encontró su pasión desde el colegio, cuando se interesaba por arcillas para hacer cosas, y buscaba clases particulares con ceramistas, después en la universidad estudiando Bellas Artes, y aunque vio modelado y escultura, quedó con ese vacío e inquietud que le surgía de la cerámica. Terminados sus estudios quiso hacer una residencia con uno de sus ceramistas más admirados, Gustavo Pérez, pero en el momento las cosas no se dieron. Finalmente, se fue a Barcelona a estudiar en la Escuela de Artes y Oficios Llotja, de tradición de cerámica. Allí, estudió durante cuatro años y en algunas temporadas se iba a la Escuela Bisbal en Catalunya a estudiar torno.

Gladis lleva veinte años en el oficio que le apasiona. Desde que regresó a Colombia se radicó en Pereira, donde ha sido maestra en universidades y colegios. Actualmente, es profesora de cerámica en la Universidad Católica de Pereira, y también da clases personalizadas en su taller.

A la producción, le llama un proceso dispendioso y apasionante. A continuación, lo describe detalladamente:

-Depende de la técnica, por ejemplo, el torno es más rápido, pero requiere sus tiempos para hacer el retornado, esmaltado y horneado.

-Preparar la arcilla y tenerla lista en pellas, que son bloques de arcilla amasados, esto no se hace tanto para ablandarla, sino con el fin de sacarle las burbujas y para que las piezas no estallen.

-Cuando la arcilla está lista se empieza a construir en el torno, depende del diseño que se tenga.

-Una vez realizado el modelado se deja la pieza secando un día y al otro día se revisa si no está tan blandita para retornarla.

-Retornear es pulir, pasar por todo el diseño puliendo para hacerle la peana con el fin de esmaltarla y que no se pele en el horno.

-Luego va al horno y aquí el clima desempeña un papel indispensable, pues en Pereira es variable y es preferible que la pieza tenga un secado natural, sin exponerla al sol, secador o cambios bruscos de temperatura.

-Primera cocción: tarda ocho horas en el horno. Se hace a una baja temperatura (solo 1.000 grados) para que no se cierre totalmente el poro de la pieza. Se debe esperar otras ocho horas de enfriamiento.

-Segunda cocción (esmaltado 1.180 grados): al igual que en la primera cocción se debe esperar ocho horas de enfriamiento para abrir el horno, para que las piezas no tengan riesgo de estallar.

-Esmaltado: hay diferentes formas, una por inmersión, en donde se tiene un balde con el esmalte preparado y se sumerge la pieza. No todas las piezas se pueden hacer con todos los tipos de esmaltado, también se puede hacer con pistola o aerógrafo o esmaltado por pincel, depende de la pieza.

-En el caso de Gladis, el esmaltado es de ocho horas de horno, de cocción. Gladis también construye productos con otras técnicas como las placas y el rollo, aunque depende de lo que quiera elaborar también usa otras técnicas de acabado como el marmoleado, neriage, michima. Y si

le preguntan por las herramientas de trabajo, responde con una lista interminable de nombres como torno, gradinas, punzones, espátulas, placas, bisturí, rasquetas, cortadores, hilo de cortar, esponjas y rodillos, entre otros. Los últimos años ha participado en Expoartesanías con sus productos, que han sido éxito total y se siente motivada a llevar su marca "Canmulet" a un nivel más comercial.

Sus productos son utilitarios, vajillas, platos, bandejas, bowles, pocillos, teteras, lámparas, porta calientes, móviles y materas, que se venden a través de referidos, de voz a voz, por amigos y conocidos.

En su taller, sus materias primas son naturales, extraídas de la tierra, arcillas, caolines, feldespatos, bentonita, cuarzo, sílice, zinc, talco, óxido de cobalto para generar azules, óxido de cromo para grises, óxido de manganeso para el negro, óxido de hierro rojo para los marrones y el beige, pues el mundo de los esmaltes, según dice, es algo infinito para explorar.









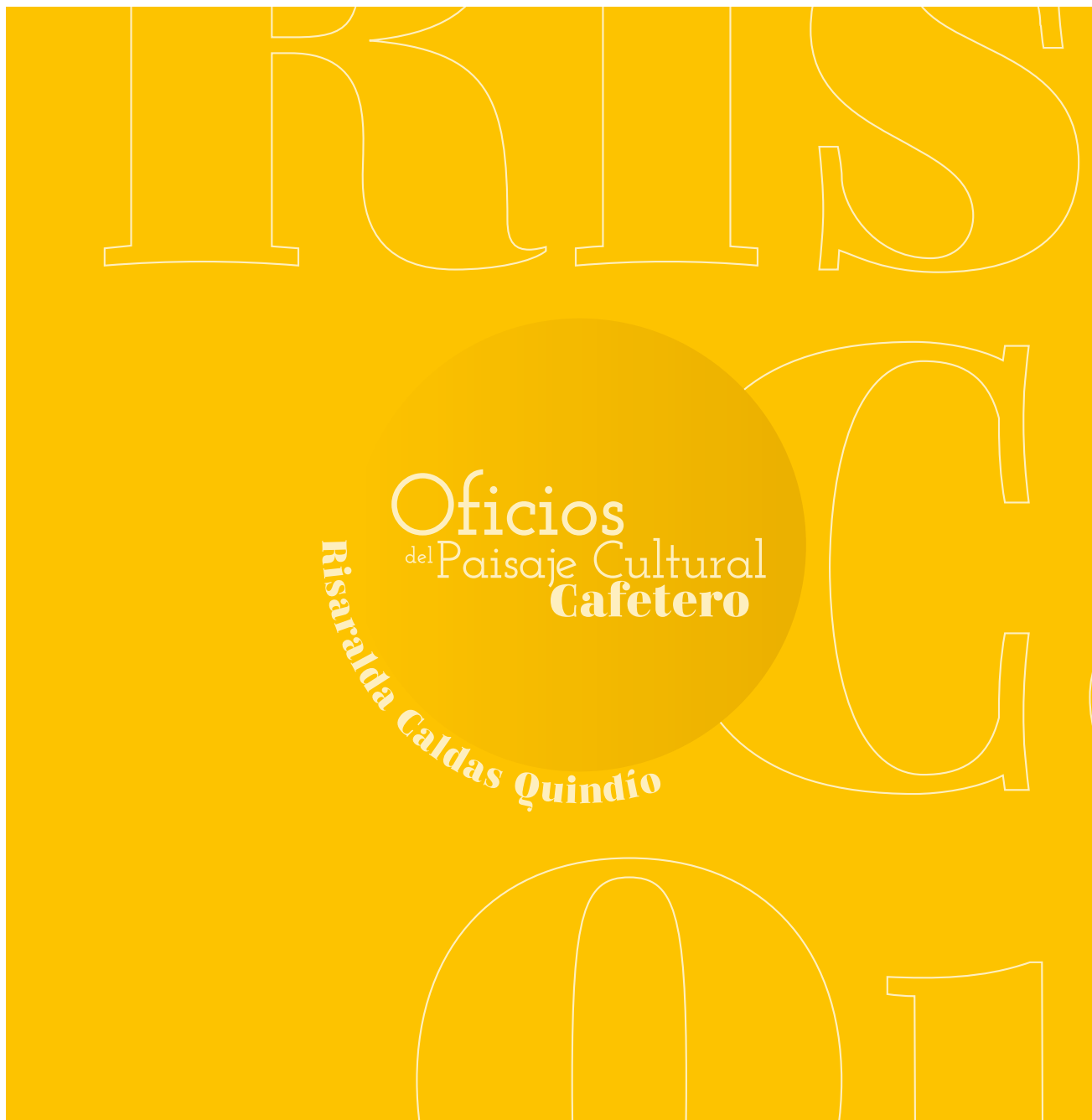


Gladis Méndez Mulet es una ceramista consagrada, ubicada en la ciudad de Pereira. Con 20 años de experiencia en el oficio, se considera inquieta por seguir aprendiendo más de las arcillas, como cuando estaba en el colegio.

Aprendió modelado y escultura en Barcelona (España), y su pasión y destreza en el oficio crecían, impulsándole a seguir estudiando y más adelante vivir del oficio. En su quehacer productivo emplea técnicas como el torno, placa, rollo, marmoleado y neriage; y se consagra a cada producto de tal manera que le es difícil determinar los tiempos de entrega, a veces más largos, a veces más cortos, de lo establecido.

Entrega piezas de estética impecable a sus clientes, con unos acabados que sorprenden por la elegancia y minimalismo. Trabaja con materias primas de varias partes del mundo y no se casa con ninguna técnica, sino que explora cada vez nuevas maneras de hacer sus productos.

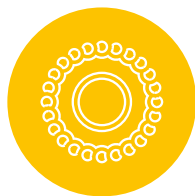
Aunque su descendencia no escogió la cerámica como legado, algunos de sus alumnos en la universidad descubren muchas posibilidades por medio de su enseñanza y encuentran en Gladis una inspiración para dedicarse al oficio.



Oficios
del Paisaje Cultural
Cafetero

Risaralda Caldas Quindío





Pereira -

Tejedor embera chamí

Darío De Jesús Nacequia Jiupa

En la ciudad de Pereira se encuentra Darío de Jesús Nacequia Jiupa, artesano indígena, perteneciente a la comunidad Embera Chamí, asentada en las zonas urbanas del departamento de Risaralda. Darío se dedica junto con su familia al oficio de la tejeduría en chaquiras, mostrándole al mundo su cosmovisión y la riqueza de sus ancestros a través de los ensartados con vivos colores y formas llamativas. Realizan okamas (caminos), que se caracterizan por sus diferentes tamaños y se usan en el cuello como distinción a las mujeres en su recorrido personal por el camino de la vida.

Collares en V, pecheras, manillas, aretes y, en algunas ocasiones, apliques para objetos en madera, constituyen el portafolio de productos que ofrecen al mercado de la artesanía y bisutería étnica, conocida en el territorio nacional y cada vez más apetecida en el ámbito internacional como piezas ancestrales de inmenso valor cultural.

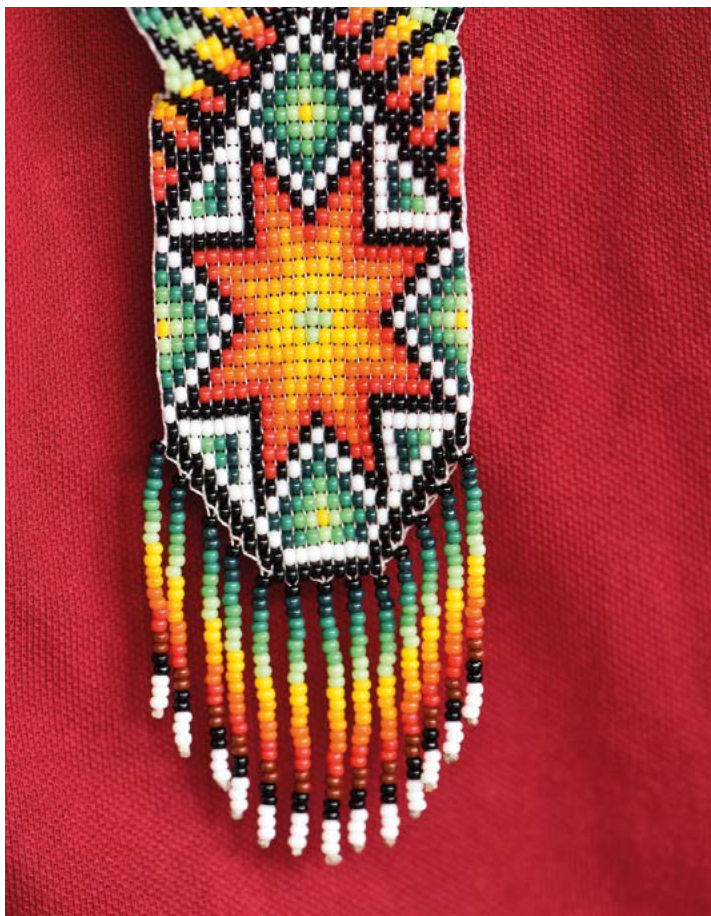
Darío se refiere a su trayectoria en el oficio desde los ocho años de edad, cuando su padre le enseñaba a hacer las primeras manillas, y en medio de telares que lo han acompañado hasta el día de hoy, que ajusta 28 años como hacedor del oficio que tan bien representa. Tanto para él como para su familia este conocimiento y medio de supervivencia es una forma de honrar a los ancestros y mostrarle al mundo quiénes son los Embera Chamí, descendientes de guerreros y respetuosos de la madre tierra. Asimismo, el saber de la tejeduría pasa de generación en generación, pues ya sus cinco hijos saben tejer y crecen con el compromiso de perpetuar la técnica para que no muera su principal misión en la vida, que es mostrar su pensamiento y la forma de convivir en el mundo a través del tejido.

Para el proceso productivo se abastecen de chaquiras fabricadas en cristales o materiales sintéticos, y escogen los colores acordes con el diseño que realizarán. Cada color tiene un significado y cada diseño también. Usualmente, los niños aprenden haciendo manillas, aretes y collares en forma de flores, y plasmando en cada producto su interpretación personal de la vida.

Los diseños son propios, se van transmitiendo de unos a otros en la familia, así como la manera de confeccionarlos tejiendo con las manos o en telar, respetando lo que para ellos es sagrado como el camino, las montañas, las plantas y flores que conocen y la tradición de la cultura indígena. A través de cada pieza le cuentan historias al mundo, como sucede con los collares okamas, que son elaborados como objetos que expresan la importancia y el valor del pensamiento femenino.

Darío de Jesús es el presidente de la Asociación Nabera Jua, que tiene a su cargo 68 afiliados entre familias y artesanos, y bajo la cual trabajan día a día para que la cultura Embera sea conocida y sus artesanías lleguen cada vez más lejos, donde la producción familiar puede estar alrededor de unos 20 collares semanales.





“Uno les enseña a los niños pa’ que no olviden el arte de la cultura de nosotros “

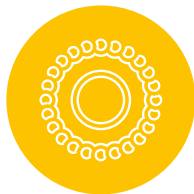


Darío de Jesús Nacequia Jiupa ha pasado su vida entre chaquiras tejidos y telares. Tiene la plena convicción de que la tejeduría es su misión en la vida ya que, a través de cada pieza, sea collar, manilla u okama le muestra al mundo la riqueza de su cultura y al mismo tiempo honra la memoria de sus ancestros.

Comenzó a tejer cuando tenía 8 años, edad en que su padre le enseñó los primeros objetos que aprenden a realizar los niños Embera.

Lleva 28 años en el oficio y junto con otras familias como la suya, Darío de Jesús pertenece a la asociación de artesanos Nabera Jua, de la cual recientemente asumió la presidencia y que fue conformada debido al acompañamiento de entidades como Artesanías de Colombia y la necesidad de agremiarse y gestionar en conjunto mejores oportunidades en el mercado artesanal. Nabera Jua ganó el premio “Medalla de la Maestría Artesanal” y de paso un fuerte reconocimiento que les ha impulsado a seguir promoviendo el arte de la cultura Embera Chamí.





Pereira -

Tejedor embera chamí

Edilson Tanigama Nacavera

Edilson Tanigama Nacavera lo llevaron a la ciudad desde muy pequeño, debido al desplazamiento forzado. No conoció el territorio de sus ancestros, pero el empeño y los cuidados de su madre hicieron que creciera en medio de las tradiciones y costumbres propias de una familia Embera Chamí.

Su época del colegio tuvo que alternarse con los viajes de la familia para vender las artesanías que elaboraban, se graduó a los 18 años de edad, y aunque tejer chaquiras no le llamaba la atención, se dedicó a ellas con determinación luego de entender que estas eran el medio de sustento para la familia y la tradición de su pueblo. Edilson se preguntaba cómo podría aportar a la familia y ayudar a su mamá en medio de la ciudad, por lo que tomó clases en diseño gráfico y algo de administración de empresas convencido de que el uso de la tecnología los llevaría a un mejor futuro. Asimismo, se dedicó a aprender mejor la tejeduría dominando en poco tiempo las técnicas y tomando fotografías de los productos con

una cámara que su madre le había regalado, para subirlas a internet, pues seguramente alguien se interesaría en comprarlas.

La participación en ferias artesanales y los consejos de profesores le llevaron a crear una cuenta en la red social Instagram bajo el nombre @arte_embera, donde publicaba fotos de vez en cuando y comenzaba a interactuar con personas que se interesaban en comprar o hacer trueques.

Sus ganas de aprender el manejo de las redes sociales le llevaron a buscar información y capacitación, que muchas veces obtuvo mediante tutoriales de YouTube y la práctica diaria con excelentes resultados, ya que cada día mejoraba en la presentación del producto y aumentaban sus seguidores que, entre otras cosas, hoy son más de 27.000 y se encuentran en diferentes partes del mundo, desde donde solicitan los productos y están pendientes de cada diseño nuevo.

Cuando se es Embera Chamí y no se vive dentro del territorio, la infancia es una etapa en que los padres comunican a sus hijos los saberes ancestrales, explican paso a paso los pormenores del oficio e inspiran la conciencia con las historias de los ancestros, sus rituales y prácticas. Una cosa queda muy clara: a través de la tejeduría se cumple el propósito de la vida, se mantiene vivo el legado ancestral y se comunican los valores de su cultura. Las piezas con flores son sanadoras y la suma de muchos colores en los collares significan protección. La conjugación de formas y símbolos que usaban para curación de enfermedades, hoy se plasman en cada pieza artesanal.

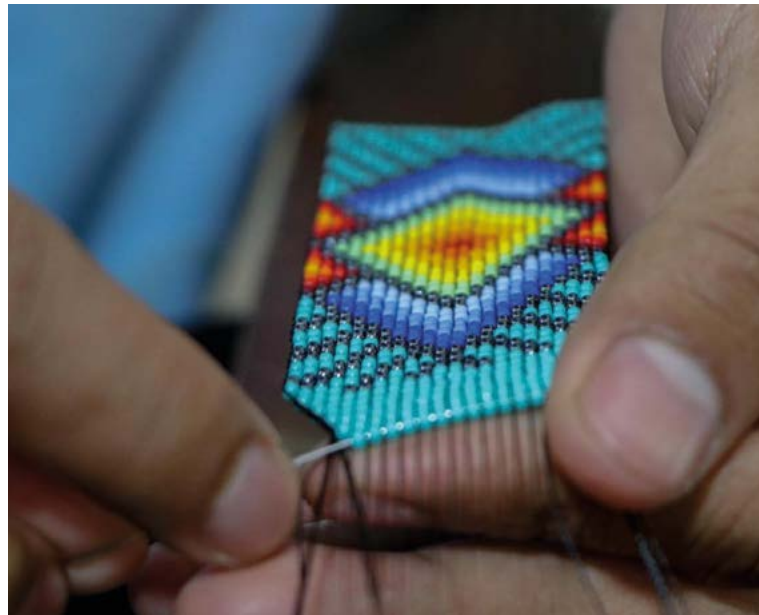
Entre muchas formas de aprender, Edilson comparte, sobre su entorno, que los primeros productos que aprenden son las manillas en telar, después siguen con aretes y luego realizan las okamas grandes. Con total admiración se refiere a sus padres como grandes diseñadores que han llevado el arte embera más allá de lo usual. Ellos se aventuraron a construir los okamas de mayor tamaño y, aunque recibieron críticas, la comunidad terminó replicando la idea al ver la grandiosa aceptación del producto en el mercado.

Hablar con Edilson es hablar con toda su familia, pues él no comparte su historia sin referirse a ellos como actores claves en su proceso de formación. Escuchó por medio de su madre que anteriormente los collares y manillas se hacían con semillas, hasta que estando en la ciudad se conocieron las chaquiras y cambiaron la materia prima teniendo efectos drásticos en la simetría y estética de los productos que hoy en día conocemos. El paso a paso del oficio actual se realiza, primero, teniendo hilos y chaquiras, y adecuando el telar. Tejen

los collares, algunos a mano y para otros usan el telar. Edilson trabaja junto con su esposa, los dos diseñan y tejen chaquiras, ella tiene la habilidad de estructurar las piezas aplicando la simbología Embera a cada producto. Uno de sus fundamentos para el diseño es que el espíritu de los hombres y mujeres Embera está conectado con animales ancestrales, lo que les permite percibir espíritus y peligros que el hombre de ciudad no puede ver. Es por esto que los Jaibanás o médicos tradicionales usan coronas de flores, otapas, collares y manillas con mayor colorido, y los productos se diseñan con diferentes símbolos que contribuyen a la sanación y protección de quienes los usan.

Los okamas son los mismos collares pequeños, pero con mayor número de escalas añadidas para que la mujer embera luzca más imponente, llevan impreso un camino y una historia de tal manera que al hacerlo más grande se maximiza su importancia. Las Embera tejen sus propios collares para inmortalizar sus recuerdos, sus historias, sus pensamientos, las enseñanzas de sus abuelos, los viajes de cacería, y el recorrido por las montañas y entre los ríos cuando salían a buscar flores.

Desde 2016, junto con más familias, se agruparon y la asociación empezó a participar en ferias bajo la marca Jaipono – Espíritu de la Flor Sagrada. Ya tenían experiencia en diferentes escenarios y continuaron exhibiendo sus productos en ferias artesanales en países como Ecuador y España. Su misión es mostrar la cultura embera a través del arte y los sueños, la perseverancia y el trabajo humano que hay detrás de cada producto.





“La mamá le dice a uno que usted sabe que de esto vivimos, de esto compramos el mercado y de esto vestimos, y entonces me criaron así, a punta de artesanías... yo me encargo de diseñar algunos productos con mi esposa, ella me ayuda a la descripción de algunos productos... como una mujer lleva tantas historias en la vida, entonces, ahí lo plasma”.



Edilson Tanigama Nacavera es un fuerte representante de la cultura indígena Embera Chamí.

Desde muy pequeño salió del territorio de sus ancestros, pero creció con el sueño de ser digno embajador de su legado. Tuvo acceso a la educación y herramientas digitales con las que se familiarizó para hablarle al mundo sobre sus raíces.

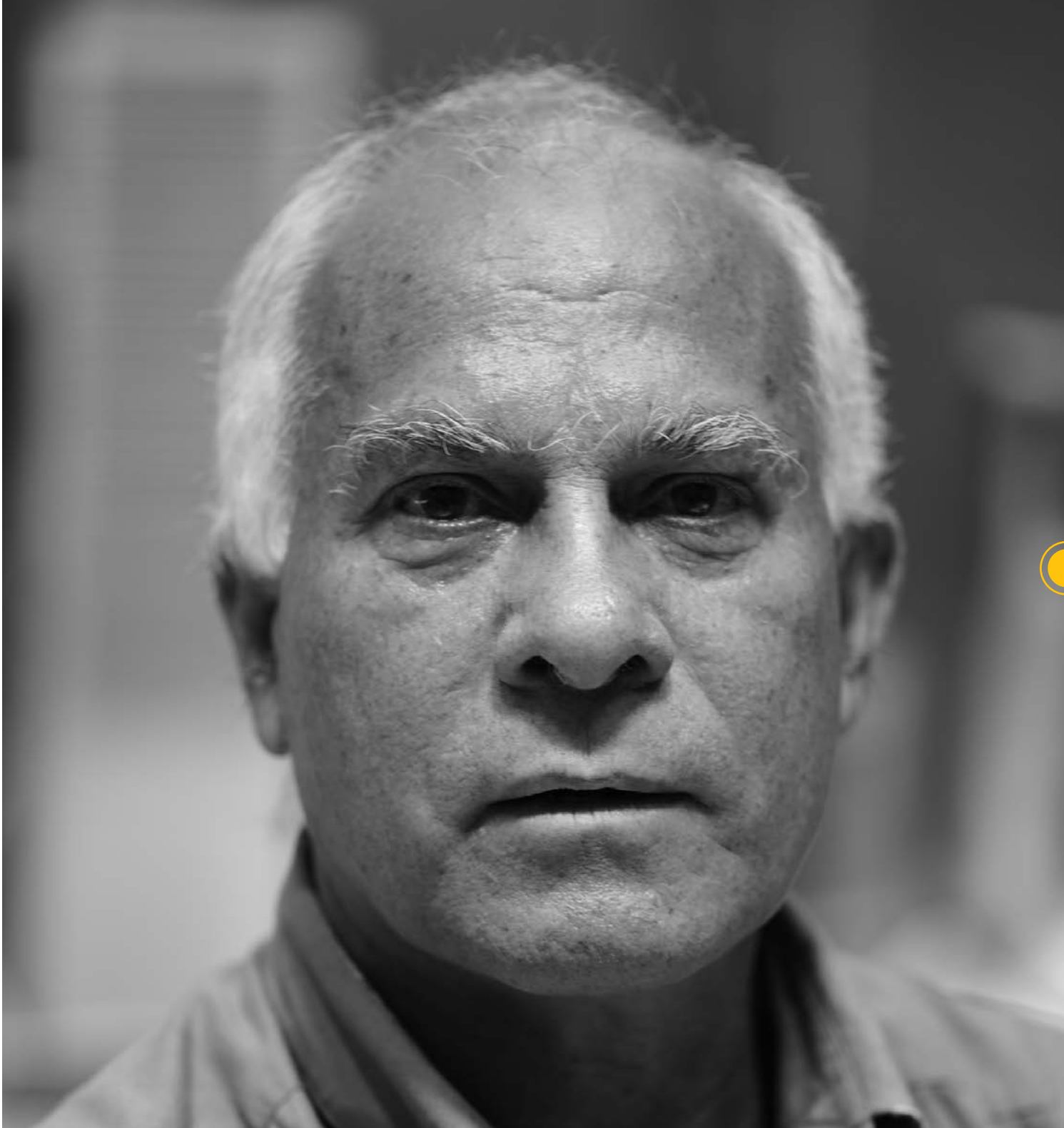
Creó la cuenta de Instagram @arte_embera, y se dedicó a perfeccionar la fotografía y la estrategia para comunicarse con sus clientes y seguidores, más de 27.000 ubicados en diferentes países. Esta apertura hacia el mercadeo y comercio virtual le hizo ganador de la mención “Artesano Digital” en el año 2016, tiempo en el que, a la vez, bajo la marca Jaipono – Espíritu de la Flor Sagrada, comenzó a participar en ferias y eventos junto con otras familias asociadas.





Marsella







Marsella -

Oficio artesano e investigador de la guadua

Iván Gómez García

Iván Gómez García ha dedicado su vida a promover y descubrir las bondades de la guadua. Este material prodigioso hace parte de su cotidianidad desde que tiene uso de razón y hoy en día puede decir que ha construido todo tipo de objetos, así como ha experimentado nuevas formas de producción a partir de la guadua.

Su investigación le ha procurado una larga travesía a través de diversas líneas como la artesanal que articula con una especie de cerámica, en donde produce contenedores como materos contruidos a partir de la fibra de guadua y donde más se ha enfocado debido a la inmensa acogida del mercado nacional e internacional; una segunda línea del material rollizo con proyectos y propuestas de mobiliario, y otra línea de productos como muebles y pisos laminados.

Además, se encuentra en pruebas finales para generar productos descartables que reemplacen

el plástico e icopor. En el área de los cosméticos también hay nuevos desarrollos de jabón, gel antibacterial, champú y otros productos para la piel. A su investigación ha sumado la técnica para obtener el hilo de la guadua en donde el gran reto es el encardado y, como si fuera poco, tiene otra línea de producción de pellets, producidos con residuos que quedan de los procesos anteriores, y a partir de los cuales realiza unas cápsulas que también están en fase de ensayo y error para transformar la guadua en una energía alternativa que reemplace o por lo menos que sea otra alternativa para el petróleo.

Iván relata, con un tono de victoria, cómo ha sido el proceso de creación de la mezcla utilizada para la elaboración de los materos en guadua. Se encuentra satisfecho, pues después de mucho tiempo y esfuerzo ya tiene la mezcla ideal, avalada por pruebas de laboratorio en Cuba y apoyado por su asesora ingeniera química cubana.

Paso a paso de los materos en cerámica de guadua:



-Materia prima: la materia prima se compone principalmente de tutores (palos) de guadua que han servido para dar estructura a cultivos de tomate y otros frutos.

-Recolección: usualmente, es contactado desde los cultivos para que recoja el material o se pongan de acuerdo con las condiciones para hacerlo llegar.

-Ripiado: con las manos se comienza a desmenuzar la guadua que viene ya trajinada después del uso en los cultivos. En el proceso de producción, la fibra desmenuzada se maneja en doce calibres diferentes, desde polvo a hasta manojos de fibra más larga y gruesa. El proceso termina con el pesaje del material.

-Secado: la fibra se pone a secar, ya que después será el ingrediente principal para construir la cerámica de los materos.

-Mezcla: para la mezcla se construye una especie de pasta parecida a la plastilina, con 12 ingredientes, entre los que se encuentran la arcilla, yeso, cal y usando una cantidad de la fibra anteriormente ripeada en proporción al tamaño del matero, así que si el matero es muy pequeño se usará la fibra en polvo y a medida que va aumentando el tamaño se le pone fibra más grande (la fibra es el 80 % de la pasta).

-Modelado: la pasta se maneja con agua para moldear y armar manualmente el matero o producto a realizar.

-Secado: después de modelado, el contenedor es introducido en una cabina de secado que se ha dispuesto de manera provisional mientras se adquieren hornos de secado. Con una temperatura de 40 o 50 ° en 12 horas queda seco el producto.

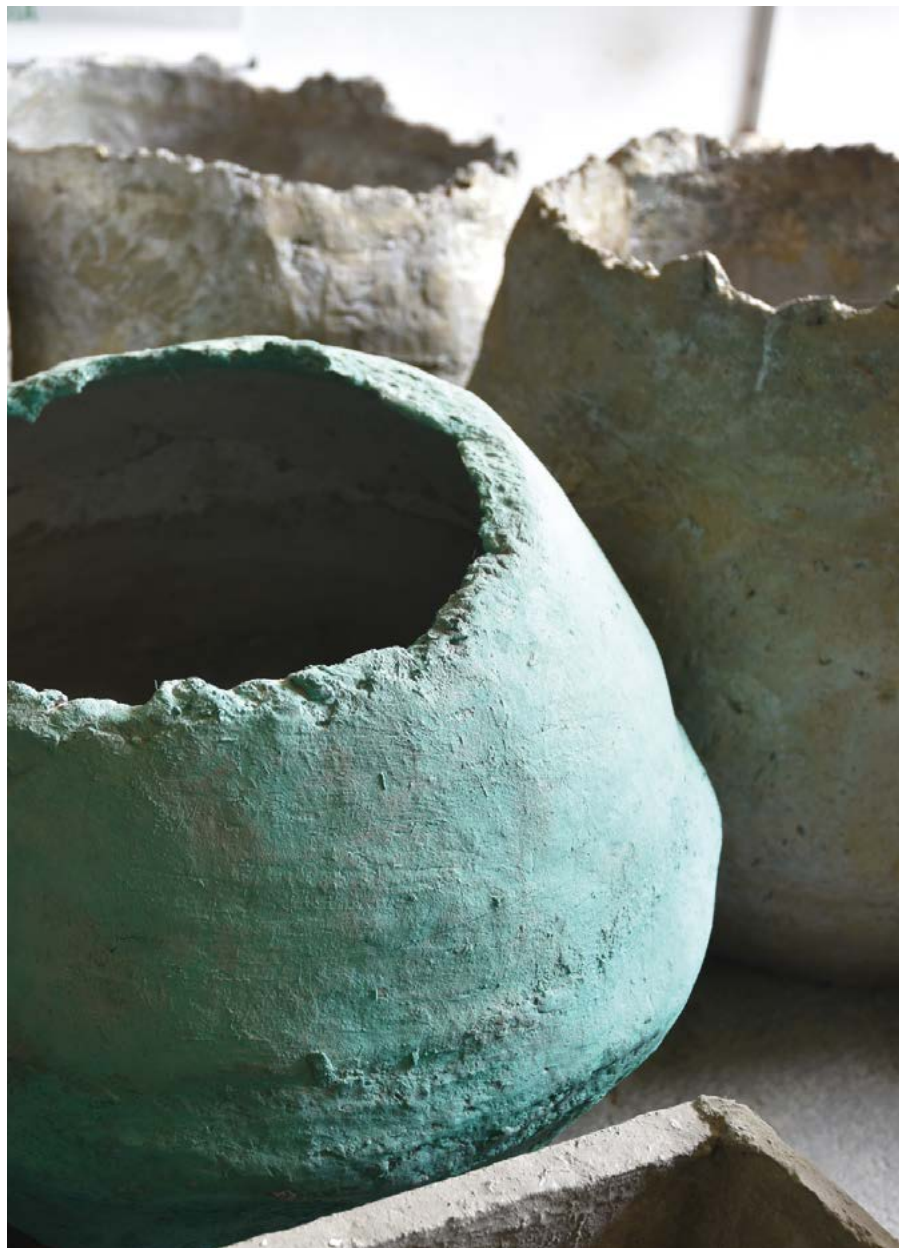
Entre las innovaciones recientes del proceso, se redujo el uso del cemento para la mezcla y se ha reemplazado por la calceta de plátano, lo cual es un gran avance en donde se involucran materiales naturales que les aportan a los productos otro tipo de propiedades.

En su experiencia profesional como docente y arquitecto ha tenido la oportunidad de participar en bastantes obras en Colombia y en países de Suramérica, Centroamérica y Norteamérica, inclusive en Europa, además, como conferencista a partir de su experiencia en el manejo de la guadua.

Iván ha sido un obstinado en buscar soluciones a problemas cotidianos a partir de la guadua, y sus esfuerzos han tenido un resultado tan positivo que a sí mismo se considera un loco y monotemático con el tema de la guadua, cuya experiencia ha servido de rompehielos para mantenerse firme y lograr resultados casi imposibles en el área de la producción. El taller de producción de Iván beneficia a más de 50 personas, entre esas madres cabeza de familia y población campesina, cifras que aumentarán gradualmente con el crecimiento de su negocio.







“Tengo 63 años y llevo 60 años con la guadua... la casa era en bahareque ...jugábamos entre los guaduales en el famoso burro donde nos hacíamos diez a cada lado y la guadua giraba y no se acababa, los acueductos íbamos a arreglarlos porque eran las canoas que venían desde las montañas porque la finca quedaba en la cuchilla...también en guadua, los muebles, las cucharas, muchos objetos, hasta hacíamos instrumentos musicales, improvisábamos tiples, guitarras, y esto fue de niño dónde le cogí un amor al material, admiración, respeto, y han sido muchos años de trabajo juicioso, de ensayo y error, de éxitos y fracasos”.



Iván Gómez García se dio cuenta desde muy joven que la guadua sería una fiel compañera en el camino de su vida. A sus tres años de vida comienza su historia con las guaduas en las que se columpiaba con sus primos y con las que construían desde cucharas, muebles hasta instrumentos musicales y demás objetos de la cotidianidad como las canoas del agua de los nacimientos que había en las montañas cerca de la finca. Ya ubicada la familia en Pereira, estudió primaria, bachillerato y haciendo el técnico en el SENA, ya veía cómo este material no solo era digno de ser reconocido por sus abundantes propiedades, sino aprovechado para todos sus proyectos en la facultad de arquitectura.

Es así como Iván une su experiencia familiar con el estudio profesional, y hace de la guadua un conjunto de escalones en ascenso que, junto con

su tesis laureada, lo perfilan como un arquitecto abanderado y conocedor de la guadua en todas sus aplicaciones. Más adelante, como instructor del SENA, reta a sus estudiantes a desarrollar todo tipo de objetos a partir de la guadua, y a nivel personal se interna en profunda investigación para el desarrollo de nuevos productos.

Junto a su esposa apunta a desarrollar procesos de transformación a la guadua de manera que pueda ser usada como fibra, y construir contenedores y objetos decorativos, producir hilo, productos cosméticos y un sinfín de posibilidades que otrora parecían imposibles. Con el viento a su favor, ha conseguido un abanico de clientes nacionales e internacionales que le apuestan a sus desarrollos y están siempre al tanto de cada innovación en el proceso.





Directorio Risaralda

LA CELIA

LUIS FERNANDO ACEVEDO TORO

3015423462 –

FINCA MI TERRUÑO - VEREDA EL CÓNDOR

fernando.art.rock@gmail.com

CARPINTERÍA

JOHN JAIRO ZAPATA

3177141530 –

Calle 5 # 2- 24

ARRIERÍA -HERRADURÍA

GUÁTICA

GLORIA ELFY BAYER RAMÍREZ

3154713360 –

VEREDA GUÁTICA VIEJO – SEDE CAFÉ Y SEDA

cafeyseda@yahoo.es

<https://www.facebook.com/galedsasedalatina/>

https://www.instagram.com/galedsa_sedalatina/

TEJEDURÍA EN TELAR HORIZONTAL

PEREIRA

GLADIS MÉNDEZ MULET

3155967780 –

CALLE 9 # 13 – 33

gladimen@gmail.com

<https://www.facebook.com/gladis.mendezmulet/>

CERÁMICA

DARIO DE JESÚS NACEQUIA JIUPA

3216962468 –

MANZANA 29 CASA 1 BARRIO LAS BRISAS

asociacionnaberajua@gmail.com

<https://www.facebook.com/naberajua>

TEJEDURÍA EN CHAQUIRA

EDILSON TANIGAMA NACAVERA

3134003964 –
 MANZANA 29 CASA 22 BARRIO LAS BRISAS
 tanigamanacavera@gmail.com
 www.artembera.co

TEJEDURÍA EN CHAQUIRA**QUINCHÍA****MARIA ALBENY NAVARRETE**

3117619490 –
 CRA 9 # 11 - 68 BARRIO GOBY
 @joyerosquinchiajuntos

ORFEBRERIA Y JOYERÍA**DOSQUEBRADAS****ESTERCILIA AGUDELO**

3157683403 –
 LUZ MARINA GARCÍA
 3157762613 –
 VEREDA SANTANA ALTA

MARROQUINERÍA**MARSELLA****IVÁN GÓMEZ GARCÍA**

3786915 –322 8482816
 CLL 10 NO. 11-37
 lgomezg999@gmail.com

TRABAJOS EN GUADUA:**VACIADO, MODELADO, ESCULTURA****SANTA ROSA****CARLOS ALBERTO LÓPEZ LONDOÑO**

3178571762 –
 CALLE 46 # 12 B 40 BARRIO LOS ARTESANOS

TRABAJOS EN MADERA: VACIADO Y MODELADO**ÉDGAR FREDY MORALES CARMONA**

3175539130 –
 CARRERA 28 # 16 B 28
 edredymc1970@hotmail.com

TEJEDURIA EN BEJUCO-CESTERÍA**WILLIAM URIBE VÉLEZ**

3154083826 –
 Vereda Guacas – Alegrías- El Pinar
 elpinar@hotmail.com

OFICIO TRABAJOS EN ENCHAPE DE MADERA**CARLOS ALBERTO URIBE ZORRILLO**

315 4104271 –
 Finca La Granja Km3 Vía Termales San Vicente
 artedecorativopinares@hotmail.com
<http://www.artedecorativopinares.com/>

OFICIO TRABAJOS EN MADERA**ALEJANDRO MESA LÓPEZ**

3188679135 –
 Cll 46 A No. 12 B -16
 Barrio de Los Artesanos
 tipicosdebambu@yahoo.com.co
 www.tipicosdebambu.com

OFICIO TRABAJOS EN GUADUA**FRANCISCO LONDOÑO BUENAVENTURA**

3145209632 –
 Altos de La Reina, Casa 37
 londonoscoffee@gmail.com

OFICIO TRABAJOS EN MADERA PALO DE CAFÉ